

L^o 7

+ 89

101 =

~~Contra el Vengo Vengo~~
Contra el Vengo Vengo

3^o Apr²⁰

Año 1701

de
Joseph Garces

Legajo 1^o

Perseuido
el Perseuido
el Pueblo
no Puede ser
mija Nova
la Barroeta

Tea 1-15-15, C

40
20
80
80
80



⁴
M^d 3 Mayo 3 de 1701 =

Sean esta Comedia intitulada
Con quien bengo bengo el zenior
fiscal y Informen en orden a su
contenido y con lo q^e se le p^{re}senta
ga =

Ylmo. Señor

Por mandado de V. S. I. he visto esta comedia con
quien bengo bengo, y esta muchas veces aprobada, y ahora
nuevamente repasarada, no tiene nada que contradiga
a la politica y buenas costumbres: V. S. I. mandara lo
mas fuese servido M^d 3 de Mayo 1701

Alonso P^{er}ez

Lamin Sagredo

Mo E

Por mandado D. N. S. he visto esta comedia
con quien venga venga, en que no se ofrece
reparo alguno ni contra las buenas costumbres
ni Nra Política V. S. mandara lo que fuere
servido Mad 4 Mayo 1701

Don Juan de

Mayo 4 1701 =

De licencia para que se haga esta
comedia intitulada con quien
venga venga =

1701

Señalar aver esta comedia.
A Genaro y Jical. =

Ten 1-16-18, C

LA GRAN COMEDIA,
CON QUIEN
 VENGO VENGO.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon
 de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
 de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | |
|--------------------|----------------|
| Oratio, galán. | Lisarda, Dama. |
| Don Juan, galán. | Leonor, Dama. |
| Don Sancho, galán. | Nise criada. |
| Vrsino, viejo. | Celio, criado. |

Salon Corto. *comparsa* JORNADA PRIMERA.

Salen Lisarda, y Leonor assidas de vn papel.
 Leon. No le has de ver.
 Lisard. Es en vano
 defenderle ya. Leon. Resuelta
 estoy antes à hazer. Lis. Suelta.
 Leon. Un exceso en el villano.
 Lis. Ya el papel està en mi mano;
 como has de escusarte agora
 de que le vea? Leon. Señora,
 hermana, Lisarda, aduierte.
 Lis. Esto ha de ser desta suerte.

Leon. Quien mis desdichas ignora?
 Lee Lisarda.
 Lis. Amor, señor Don Juan, que de
 amor no passò à atreuimiento,
 indignamente adquiere el nom-
 bre; digalo el mio, pues me atre-
 ue à tanto, que sin mirar el riesgo
 de mi vida, el temor de mi her-
 mano, ni el rezelo de Lisarda, os
 suplico, vengais esta noche por
 el jardin - donde entrareis à ha-
 blarme, y venga con vos el

do, porque quando yo auenturo
mi vida, trato de allegurar la
vuestra.

Notable resolucion!

mas mal ay del que pensè
pues donde solo busquè
vna sombra, vna ilusion,
hallò vn engaño, vna accion
tan graue: no sè que intente,
mas ya importa cueradamente
dissimular el agrauio,
que parecer muda el sabio,
consejo toma el prudente.

Leon. Estàs ya contenta, di,
de auerlo sabido? *Lis.* No,
porque destas cosas yo
no he de estarlo, triste si.

Leon. Mil vezes no te adverti,
que no llegasses à ver
el papel, que auia de ser
de disgusto, y de pesar:
pues quien no lo ha de estoruar,
por què lo quiere saber?
Mira lo que has conseguido,
que andando yo con secreto,
con recato, y con respeto
huyendo de ti, has querido
perder el que te he tenido:
pues quando tu no entendiste
mi amor, respetada fuiste,
y ya que lo sabes, no:
porque no, he de olvidar yo,
porque tu mi amor supiste.

Lis. Sin prudencia, y sin consejo,
dudosa, Leonor, estoy,
y quando à vn discurso voy,
mas del discurso me alexo:
dos vezes de ti me quexo,
de parte de nuestro honor
vna, y otra de mi amor,

que à amar, y callar te ofreces,
para ofenderme dos vezes
con vna culpa, Leonor.

Quando tu te aconsejaras
conmigo, para querer,
la primera auia de ser
que dixera que no amàras:
mas si à dezirme llegàras
que amaste vna vez, yo fuera
la primera, y la tercera
que echàra el manto al amor,
que si aquello fuera honor,
estotro cordura fuera.

Leon. Has nacido sin empeño
en palabras, y en acciones,
tan dueño de tus pasiones,
de tus discursos tan dueño,
que no vi en ti el mas pequeño
afecto à mi pena igual,
para que en desdicha tal
te descubriessse la mia,
y haze mal quien su mal fia
à quien no sabe del mal.
Quien en libertad se viò,
que se duela del cautiuo?
Quien, estando sano, y viuo,
se acuerda del que murió?
Quien en la orilla rogò
por el que en el Mar fallece?
Quien del dolor se entristece
que à otro afflige, y desalienta?
Nadie, que nadie ay que sienta
las penas que otro padece.
Yo assi, esclaua no te hablè,
porque en libertad te vi:
muerta no me lleguè a ti,
porque con vida te hallè;
desde el Mar no te llamè,
porque en la orilla viuias;
doliente en las ansias mias,

no te pedi que sintieras,
porque sè que no supieras
sentir lo que no sentias:

pero ya que yo no he sido
quien te ha dicho mi cuidado,
y que la ocasion me ha dado
el lance que se ha ofrecido:

fabe que amor he tenido,
y sabè, que fue Don Iuan
Colona, à quien lugar dån
mis fauores en secreto,
por illustre, y por discreto,
por valiente, y por galan,

Dos años ha que festeja
mi-calle, dos años ha
que asido hasta el Alba està
à los hierros de mi rexa:

al ruego, al llanto, à la quexa
roca, monte, y fiera fui;

pero quien pudo (ay de mi!)
resistirle tiempo tanto

à la quexa, al ruego, al llanto
de vn hombre que llorar vi:

Vida, hazienda, y honra gano
con tal dueño, esto preuino

mi esperança, quando vino
de la guerra nuestro hermano;

y viendo, que ya es en vano
hablar por la rexa, quiero

q̃ entre al jardin, no el primero
ferà mi amoroso error,

que le enmiende otro mayor,
en desta noche espero.

Mas pues te ha dicho el papel
à lo que mi amor llegò,

no es bien que te diga yo,
lo que ya te ha dicho el:

esta es la causa cruel
de mi gran melancolia,

este el fin de mi alegria:

y pues que tu hermana soy,
y humilde à tus pies estoy,
no estorues la fuerte mia.

Lis. Aunque es verdad, que pudiera
ofenderme de tu amor,
estàs resuelta, y error
notable el reñirte fuera;
pues sè que con esso hiziera
mayor tu amor, y tu fè
de lo que al principio fue,
q̃ aunque de amor no he sabido,
que crece mas, resistido
amor, como es fuego, sè.

Cuentan, q̃ se hallan dos fuente
cuyos templados cristales,
naciendo juntos, è iguales,
son varios, y diferentes;
pues contrarias las corrientes,
iris de oro, nieue, y plata,
que vna montaña desata,
contiene tanto rigor,
que la vna mata de ardor,
y la otra de hielo mata.

Yo, que aborrezco al amor,
yo, quemè estimo, ni quiero,
soy la de yelo, pues muero
à manos de mi rigor:

tu, que adoras su sabor,
y tu mismo daño adquieres,
eres la opuesta, pues mueres
llena de ardor, y de fuego,
juntemonos, porque luego,
si soy yelo, y fuego eres,

templarèmos de manera
nuestra condicion nocina,
que el cargo del amor viva,
y el de la opinion no muera:
dime, pues, quien es tercera
de tu amor? Leon. Nisè auisada
està de abrirle à la entrada.

Lis.

Lil. O què infeliz à ser vienes,
Leonor, supueſto que tienes
que te calle vna criada!

Mas oye lo que he penſado,
para aſſegurarme à mi,
y no embaraçarte. à ti
la eſperança de tu eſtado:
en trage diſſimulado,
yo tu criada he de ſer
de noche, porque he de ver
ſi es tan honeſto el empleo
de tu amor, y tu deſeo,
como me dàs à entender.

Seis coſas aſſi conſigo,
ſer con nueſtro honor leal,
ſer contigo liberal,
y ſer honrada conmigo,
dar à tu amor vn teſtigo,
que temas enamorada:
ſuſpender deſpues la eſpada
de Don Sancho, quando venga;
y eſcuſar, al fin, que tenga
que callar vna criada.
Embia, pues, el papel,
y empiece el engaño oy.

Leon. Eſperando vn criado eſtoy,
que aqui ha de venir por el
aora, y aun es aquel.

Lifar. Aunque de Don Iuan oí
la fama, nunca le vi,
ni à el conozco, ni al criado:
dale el papel, con cuidado
de que te guardas de mi.

Sale Niſe, y Celſo.

Cel. No faltará vna cautela,
que à los audazes, ſin duda,
dizen, que fortuna ayuda,
y à los tímidos repela.

Niſe. Ya te vió. *Cel.* Trifte de mi,
y què ojos! *Lifar.* Gentilhombre.

Cel. Elle, ſeñora, es mi nombre,

Lil. Como os atreueis aſſi
à entraros aqui? *Cel.* No ſé
què reſpueſta daros pueda,
termino ſe me conceda
el de la ley, para que
en tan eſtupendo exceſſo
halle de diſculpa indicios;
y aſſi, digo, que al Oficio
de la querella el proceſo
ſe lleue, porque mejor
fulminado el caſo eſtè,
y que yo reſponderé
allá por Procurador.

Lifar. No de burlas reſpondais,
quando de veras os hablo.

Cel. Eſta muger es el diablo.

Lil. Deſid preſto, à quien buſcais?
ò haré que, por atreuido,
mil palos, villano, os den
dos eſclauos. *Cel.* No harán bien
en darme lo que no pido.
Mi conciencia acomodada
corre, porque de ſto gusta,
ſiempre abierta, y nunca juſta,
por no verſe empalizada:
y tanto ſe ſutiliza

el temor, que de mi caſa
no ſalgo el dia que paſſa
por ella Mons de Paliza.
Y aſſi, porque reuocéis,
Diota Palas, la paluna
ſentencia, ved que ninguna
cauſa contra mi teneis.

Buscando vengo al Caxero
de Don Nicolàs Vriſino,
eſte Ginouès vezino,
para que me dè el dinero
que de vna librança reſta.

Dixeronme, que viuia

pareden medio, y creia
que fuesse la casa esta.

Y assi, por ella me he entrado,
como quien viene à pedir,
mas con boluerme à salir,
se enmienda todo lo errado.

Quiere irse.

Lis. Llamale, y dale el papel,
Leonor, sin que yo lo vea.

Leon. Oid, ~~Don~~ ^{Don} Diego, quien desea
castigar oy tan cruel
vuestra ofadia, ha mandado
que os diga, que aqui, advertid,
no boluais mas. Dale el papel.

Cel. Pues dezid
que yo lo pondré en cuidado,
y cumplida mi esperança,
no vendré mas donde estoy,
pues, Dios bendito, me voy
sin palos, y con librança.

*Al irse Celio, sale Don Sancho, y le
deriene. +*

d. Sanch. Què librança?

Cel. Este es peor
lance, no me voy sin palos.

d. Sanch. Què buscais?

Celio. Indicios malos: Aparte.
No busco nada, señor.

d. Sanch. De quien sois criado vos?

Cel. De Dios.

d. Sanch. Lindo defendado!

Cel. Si Dios todo lo ha criado,
quien no es criado de Dios?

Y si argumentos tan buenos
no os dexan asegurado,
pruebo que soy su criado
en que es à quien siruo menos.

Y al cabo por yerro entré
aqui, y enre he disculpado
del yerro, y de auer entrado;

no te lo digo, porque
es contra el arte dezir
alguna cosa dos vezes:
mas si à saberlo te ofresces,

mejor lo podràs oir
de estas Damas, à quien yo
lo he dicho ya, y mi capricho
se atiene à lo dicho dicho. Vase. +

Lis. Dexale, que aqui he entró
preguntando si sabia
de vn vezino. à quien él viene
buscando, y tal humor tiene,
que estuuiera todo el dia
oyendole, segun es
de entendido, y fazonado.

d. Sanch. Con todo esto, no me agrado
yo de estas cosas. Despues,
ò Lisarda, que dexé
la guerra, y vine à viuir
en la paz, para assistir
mas à vuestro estado, hallé
en la calle alguna vez
à este hombre, y no quisiera
que ocasion mi honor me diera,
para que haziendo juez
al Mundo de mi valor,
algun loco pensamiento
fuera tragico-escarmiento
de las fortunas de amor.

Lis. El que te oyere dezir
razones tan ponderadas,
tan graues, y tan cansadas,
muy bien podrá preumir,
que vna de las dos preuiene
asuntos ~~de~~ tu temor,
quando en buena ley de honor,
no solo quien no le tiene,
lo ha de pensar, pero quien
le tiene, debe pensar
que el Sol le pudo engañar,

que

que es lo que le està mas bien;
 y así, del ayre no arguyas,
 Don Sancho, ilusiones vanas,
 que alfin, somos tus hermanas,
 y aunque no por serlo ruyas,
 debieramos proceder
 bien, por ser nosotras si,
 pues no aprendimos de ti,
 ni de tus ~~razas~~ el ser, *celos,*
 ni el lustre con que nacimos,
 ni nos estuviera bien
 el aprenderle de quien
 viles hazañas oímos.
 Y así, el valor, y la fama,
 de que al Cielo hazes testigo;
 guardale para el amigo
 a quien quitaste la Dama. *Vase.*

d. San. Escucha, Lisarda, espera.

Leon. Para que te ha de escuchar?

d. San. Para que ya que à culpar
 llegò tan altiua, y fiera
 oy mis acciones, tambien
 sepas: Leonor, que ha mentido
 el Coronista fingido
 de mis zelos. *Leon.* Està bien;
 pero allà podrà mejor,
 que no aqui, tu pensamiento
 ver el tragico escarmiento
 de las fortunas de amor. *Vase.*

d. Sanc. Oye tu tambien, aguarda:

yo sabrè en desdicha igual,
 quien ha informado tan mal
 de mi à Leonor, y à Lisarda. *Vase.*

Salen Don Juan, y Otauo.

Salon largo

y 29a

d. Juan. Graue melancolia
 es, Otauo, la vuestra, todo el dia
 no hazeis aqui encerrado,
 sino dexar las tiendas al cuidado,
 dando con mil enojos
 vez, y llanto à los labios, y à los ojos.
 Si es tanto sentimiento,
 corrido del humilde alojamiento
 que en mi casa se os haze,
 poco tanto dolor se satisface
 con tan pequeña quexa,
 pues agraviado el sentimiento dexa:
 hazedme à mi testigo
 de vuestros sentimientos. *Ota.* Ay amigo,
 no hagais tan grande agrauio
 à la amistad de Otauo,
 pensando que podía
 vuestra casa aumentar la pena mia;
 pues como veis, es fuerça
 no verme el Sol, mi sentimiento fuerça
 el estar solo, y triste,
 mas, que en la casa, en la pasión còsiste.

d. Ju. Aunque yo de vn amigo

nunca

nunca à saber, ni à preguntar me obligo
mas de lo que el quisiere
dezirme, aqui la ley assi prefere
la voluntad, que quiero
que me acuse la parte de grosero,
suplicandoos, merezca mi cuidado
saber la causa con que auéis llegado
encubierro à Verona,
recatada del Sol vuestra persona,
haziendo mi aposento
voluntaria prision. *O. du.* Estadme atento.

Bien os acordais, Don Iuan,
de aquel venturoso tiempo
que en la Escuela de *Bolonia*
de Bolonia patria, y centro
de las Artes, y las sciencias,
fuimos los dos compañeros,
viuiendo vn cuerpo dos almas,
y dando vn alma à dos cuerpos.
Bien os acordais tambien
de que en vn mismo Correo,
de vuestro padre, y el mio
tuvimos juntos dos pliegos,
en que el señor Don Vrsino
os mandaua, que al momento
viniesseis à Verona,
à descansarle del peso
de vuestro estado, porque
os tenian sus deseos,
de vna principal señora
tratado ya el casamiento.
En el mio me mandaua
à mi mi padre, que luego
trocase plumas, y libros
por las galas, y el azero.
Vos à casaros, y yo
à la guerra en vn dia mesmo
fuimos llamados; si bien,
no de contrarios efectos,
porque la guerra, y casarse,
Part. 8.

todo es vno en este tiempo.
Al despedirnos los dos,
en el abraço postrero,
palabra los dos nos dimos,
que auíamos de valernos
el vno al otro, y llamarnos
para qualquiera suceso.
Sobre cuya confianza,
à buscaros, Don Iuan, vengo;
para probar, que soy yo
mas vuestro amigo, supuesto
que yo de vuestra amistad
soy quien se vale primero.
Doblemos aqui la hoja,
y à los discursos passemos
de mi vida, que son tales,
que imagino, dudo, y temo;
que yo los pueda dezir,
si no los dize el silencio.
Sali de Bolonia, pues,
para Milàn, donde luego
que lleguè, sentè la plaza,
y ventajas en el Tercio
del señor Duque de Lerma;
aquel Scipion Mancebo,
en quien Adonis, Mercurio,
y Marte tienen imperio.
A mi discurso boluamos,
que huele à lisonja esto,

mas sus proezas son tales,
que aunque callarlas deseo,
es fuerza boluer à ellas,
antes que acabe el suceso.
Asentè en su Compañia
la plaza, y mientras el Tercio
estuvo en Milàn, en el
diuerti los pensamientos
de la patria, y los amigos,
entre mugeres, y juego.
O quanto en mi relacion
algun amoroso estremo
tarda ya, porque sin el
està frio qualquier cuento!

Amor, al fin, que no teme
los escandalos, y estruendos
de Marte, ~~que desde niño~~
le tiene perdido el miedo,
como se criò en sus braços,
depuesto el arco, y depuesto
el harpon, quiso tal vez
matar con armas de fuego.
Y en vnos diuinos ojos
introduxo tanto incendio,
que hizieron Troya las almas,
aun antes de verse dentro.

Vista tan igualmente,
q viendo, y amando à vn tiempo
huvo despues competencia
sobre qual seria primero.

Por no cansaros (aunque
con gusto me estais oyendo)
lo que es lugares continuos,
ventanas, calles, terrero,
señas, papeles, criados,
noches, emboços, passeos,
y es habito del amor
gozar mas, quien vale menos.

Tambien sabreis como hallaron
buen sagrado mis deseos,

ereciò amor comunicado,
y de vn lance à otro siguiendo,
al incendio de la vista,
por vezindad el incendio
del alma, passò el que era
breue pauesa entre yelo,
à ser llama, que ya daua
tornasoles, y reflexos,
à ser Etna, à ser Volcan,
Abismo de luz inmenso,
el que era Volcan, y Etna;
à ser Esfera, à ser centro,
oficina, y obrador

de los rayos, y los truenos:
tanto, que aunque desigual,
si bien, no en el nacimiento,
fino en la hazienda, la di
palabra de casamiento:
cuya llave, que es maestra
para hazer à qualquier pecho
de muger, me ofreciò hazerme
de tantas venturas dueño.
Di parte desto à vn amigo:
à vn amigo dixè: miento,
porque vn amigo traydor,
con capa de verdadero,
es el mayor enemigo,
que al fin, no fuera el veneno
del aspid tan ponçoso,
si no matara encubierto.

O fementido! ò alceue!
ò falso! ò mal Cauallero!
pero quedese esto aqui:
Vfano, alegre, y contento
esperè, que el Dios de Daphne
entre sombras, y bosquejos
de la noche sepultasse
su luz, siendo monumento
todo el Mar à todo el Sol,
quando llegasse à su centro.

Qui
Vfano esperè la noche
Pero p. mi descomuelo

Quiso el Cielo el mismo dia,
 (què tassado que anda el tiempo
 en las penas) que mandò
 de honor, y prudència lleno,
 el Marquès de los Baluases,
 que fuesse marchando el Tercio
 al Casal de Monferrato,
 abrafando, y destruyendo
 quantos Lugares huviessse
 confinantes, q̄ aunque abiertos,
 no les faltauan defensas,
 Hà ley dura! hà duro fuero
 de honor! què no pararàs,
 si sabes parar deseos?
 Yo, atento à la disciplina,
 yo, à la Milicia fugeto,
 con mi Compañia salí,
 que es al noble Cauallero
 la Religion mas estrecha
 de quantas admira el tiempo,
 la Milicia. A Pontostura
 llegamos, donde el esfuerço
 de nuestro Maestre de Campo
 hizo alarde de su aliento,
 pues porque tardò vn criado
 con su arnès, desnudo el pecho
 se entrò por la bateria;
 debió de tener por cierto,
 que la obediencia del plomo
 aya de guardar respeto
 à vn Sandoual, y à vn Padilla,
 y bien lo dixo el efecto,
 pues hallandole vna vala
 defarmado, y descubierto,
 cayò sin hazerle mal,
 hecha vna plancha en el suelo,
 dexando, como por firma
 que dixessse, no me atreuo
 à passar mas adelante,
 vn cardenal en el pecho.

Ganò à Pontostura, pues,
 à Rosinar puso cerco
 luego, y rindiò à Rosinar,
 à San Iorge, y otros Pueblos
 del Monferrato, dexando,
 para mayores empleos
 descubierta la campaña:
 Mas què vâ que estais diziendo
 agora entre vos: Este hombre
 donde vâ con este cuento,
 que ha dexado tantos cabos
 para su nouela sueltos:
 porque èl tiene introducidos
 vna Dama, por quien muerto
 de amores està; vn amigo,
 de quien se quexa con zelos;
 vn Duque, à quien encarece;
 y à mi, à quien tiene propuesto,
 que le tengo de valer:
 pues de la farsa que emprendo,
 todos somos personages,
 todos nuestra parte hazemos;
 y para que lo veais,
 à mi discurso me buelto.
 Quando à San Iorge llegó
 del Duque de Lerma el Tercio;
 Mons de Toral le esperaba
 con los cauallos ligeros
 del suyo, de vn montecillo
 amparado, y encubierto.
 Descubriòle nuestra gente,
 y en arma los campos puestos,
 empezó à escaramuzar
 la Caualleria, y el Tercio
 de Españoles, y Franceses,
 tan valientes, como diestros.
 No me quiero detener
 à repetir por extenso
 la guerra, que voy muy largo,
 solo detenerme quiero

à contar en esta parte
 lo q̄ importa à nuestro intento.
 El fin de la escaramuza
 fue, que vencido, y deshecho
 el Toral, se retirò
 al Casal, y hasta que dentro
 del estuvo pertrechado,
 le dieron caza los nuestros.
 Y quando ya nuestra gente
 boluia à ocupar los puestos,
 escuchamos vna voz,
 que entre los Franceses muertos
 salia, y vimos tambien,
 que se leuantaua entre ellos
 vn hombre herido, y desnudo,
 de poluo, y sangre cubierto:
 este, en mal formadas voces,
 que apenas concibió el eco,
 dixo en idioma Francès:
 Españoles Caualleros,
 qualquiera que aya ganado
 por despojo, triunfo, y premio
 de su valor, vn joyel,
 que trase pendiente al pecho,
 venga à dar por rescate,
 si quiere joyas de precio
 mas subido; y si no quiere,
 deme la muerte primero.
 que yo viua imaginando,
 q̄ aun pintada, es de otro dueño
 la bellísima Madama
 que leua por huesped dentro:
 dixo el Francès, y aunque alli,
 por las señas, era cierto
 no poder determinar
 ser noble, por los afectos
 si, que quien noble no fuera,
 no tuuiera sentimiento
 tan hidalgo. Llegò à el
 el Duque, y con muchos ruegos

corteses le persuadiò
 que fuesse su prisionero.
 Rindiòse el Francès al Duque,
 y mandò curarle luego:
 ordenò que à Milàn fuesse,
 porque desmintiesse el riesgo
 de su vida, con mayor
 cura, regalo, y asseo.
 Ya tenemos en la farfa
 otra persona de nuevo,
 pues ninguna està de mas.
 Echòse vn vando, diziendo
 que aquel Soldado, que huviessse
 adquirido en el encuentro
 vn joyel con vn retrato,
 le diessse à rescate luego.
 Prometiòse cien escudos
 por el, pareció al momento
 en el poder de vn Soldado
 Manchego, *quien con tanto*
 le diera: diòsele al Duque,
 y à mi (que siempre en su pecho
 tuve piadoso lugar)
 me diò el retrato, diziendo:
 Partid, Otauiò, à Milàn,
 en alas de mis deseos,
 y dezidle de mi parte
 à aquel Francès Cauallero,
 que en generoso rescate
 de su Dama, solo quiero
 que tome su libertad;
 y assi, que se vaya luego.
 Ya vereis si bolueria
 alegre à Milàn con esto,
 pues obedeciendo yo
 à mi superior, y dueño,
 iba donde me lleuauan
 à voces mis pensamientos.
 Con lo qual, vereis tambien,
 que no es lisonja, ni afecto.

el auer introducido
dama, amigo, guerra, encaétros.
Duque, y Francès, porque todo
quanto referi pr. mero,
para boluer à Milàn,
fue necesario en el cuento.
Bolui, pues, à Milàn, nunca
boluiera à Milàn, primero,
pluguiera al Cielo, yna vala,
remora de mis deleos
fuera, parandome el curso
en el Mar de mis tormentos:
Pues Embaxador, apenas
de amor cumpli con el feudo,
quando partiendo à la casa
de mi Dama, hallè el aliento
aquí me falta, y aquí
la voz, desde el labio al pecho
es vn tofigo, vn puñal,
es vn cordel, vn veneno,
que me aflige, que me hiere,
que me abraza, y dexa muerto,
porque hallè.

Sale Vrsino.

429.

Vrs. Don Iuan? *d. Iu.* Señor?
Vrs. Interrumpiò me à buen tiempo
para que buelua à tomar
en mis de dichas aliento.

d. Iu. Tu en este quarto?

Vrs. A buscarte,
muy quexoso de ti vengo.

d. Iu. Tu de mi quexoso? *Vrs.* Si.

d. Iu. En què disgustarte puedo,
si como à señor te aclamo,
como à padre te obedezco?

Vrs. En auerme dilatado
vna dicha tanto tiempo
como ha que el señor Otauió
està en casa; no merezco
tener parte yo de vn huesped

Part. 8.

que à honrarnos viene? no debo
dar gracias à la fortuna
deste gusto, deste aumento?
d. Iu. Con causa te quexas, digo
que te ofendiò mi silencio
neciamente, per o fue
gusto de Otauió. *Ota.* Yo beso
tus plantas, por la merced
que me hazes; que como vengo
à sola vna diligencia
à Verona de secreto,
no quise darte cuidado,
porque he de boluerme luego
à Milàn. *Vrs.* Mucho agrauiaсте
obligaciones que tengo,
Otauió, à tu sangre. *Otaui.* Soy
tu eselauo. *Vrs.* Pues ya q̄ puedo,
informado de mi dicha,
hablar libremente, quiero
que vn quarto se te aderece;
que por ser al Parque, creo
que te diuertas, que son
sus vistas por todo estremo.

d. Iu. Con tu licencia, señor,
no saldrà de mi aposento,
porque los dos lo passamos
bien aquí, y el quarto, creo
que al venir tarde, ò temprano,
te dè ruido.

Sale Celin.

Cel. Aquí està el viejo
de quando acà nos visita?
escondo el papel. *Vrs.* No quiero
embaraçar vuestros gustos,
pues solamente pretendo
que sepais, señor Otauió,
q̄ sè q̄ en mi casa os tengo. *Vas.*
Otaui. Los años viuais del Sol.
Cel. Otauió, yo te agradezco
que no dixesses del Fenix,

Y 3

arren-

Graz.
y 2a. preb
arrendador de lo eterno;
y si quien trae buenas nuevas,
y quien las dize de presto,
albricias buenas merece,
papel ay, venga dinero;
y si no, no avrâ papel.

d. Iuan. Daca.

Celio. Què es daca? primero
he de tomar.

d. Iu. Què loco *Toma el papel.*
estâs! Proseguid, que tengo,
hasta saber en què para,
pendiente el alma del cuento.

Ota. Leed primero el papel,
que buenas nuevas, no creo
què es bien, Don Iuan, dilatarlas.

d. Iu. Con vuestra licencia leo.

Ota. Contento leéis, podrè
daros parabienes? *d. Iu.* Creo,
que serâ agraviar, Otauo,
tanta ventura con ellos
Ya os he contado otra vez,
que el tratado casamiento
para que entonces mi padre
me llamò, no tuvo efecto.
Ya os dixè como pensaua
casarme à mi gusto, haziendo
à vna Dama, à quien adoro,
del alma, y la vida dueño.
Ya os contè como la hablaua
denoche, y que por respeto
de vn hermano que ha venido,
con quien amistad professo,
con este intento no mas,
pues le visito, y le veo,
y apenas sabe mi casa,
ni conoce, segun creo,
à mi padre, por aora
se puso à mi amor silencio.
Pues leed, verèis que escriue

que hablarla esta noche puedo
dentro de su misma casa:
què os parece?

Toma Otauo el papel, y lee para si.

Ota. Grande estremo
de amor! *d. Iu.* Hora es ya de ir
perdonadme, que si pierdo
la ocasion, pierdo la vida:

tu dame la capa presto, *vase Celio*
y *la capa* Dios Otauo. *T*

Ota. Aguardaos, Don Iuan, teneos,
porque auéis de hazer por mi
vna fineza, que quiero
suplicaros. *d. Iu.* Què mandais?

Ota. Esta Dama os pone à vn riesgo
notable, y os dà licencia,
que, para el seguro vuestro,
lleueis vn criado. *d. Iu.* Si.

Ota. Pues en qualquiera suceso
quanto es mejor vn amigo
de satisfacion, y esfuerço?
yo, como vuestro criado
he de ir con vos, pues es cierto,
que yo para todo trance
os serè de mas prouecho.

d. Iuan. Claro està que lo fereis,
y aunque os estimo el consejo,
ay vna dificultad, ~~que~~
~~que~~ le nombra à el, y temo
que se disgusten. *Ota.* Ay mas
que dezir que soy el mismo?
que yo sabrè recatarme.

d. Iu. Y si os hablâssen (què à Celio
le tienen allà por hombre
de humor, y de passatiempo)
què auéis de hazer? *Ota.* Pedirè
licencia à mis sentimientos,
y dirè mil disparates,
que para todo ay remedio.

d. Iu. Sois mi amigo.

Sale

De Don Pedro Calderon de la Barca.

343

Sale Celio.

d. Iuan. Vamos, Otauió.

O: au. Aunque lleuo

tantos pesares conmigo
como sabeis, algun tiempo
he de gistar buen humor,
mientras soy criado vuestro.

Vanse, y sale Leonor, y Lisarda en trage de criada.

429^a

Jardin

Con reja
y Puerta

Leon. Huelgame de que seas
testigo de mi amor, para que veas
desde cerca el intento,
con que se atreue al Sol mi pensamiento;
que si me recataua
de ti, Lisarda, fue, porque pensaua
que cuerda me quitasses
la ocasion, pero no porque llegasses
à examinarla; y verla,
como tu no me quites el tenerla.

Lis. Yo estimo el auer dado
tan buen corte à tu gusto, y mi cuidado;
que conformando estremos
tan contrarios, Leonor, las dos estemos
gustosas de vna suerte,
mas solo vn punto que me falta, aduierte:
el dia que llegare
à pensar (que es pensar?) que imaginare,
que yo soy la que ha hecho
espaldas à tu amor, y de tu pecho
en esto tuve parte,

Leonor te persuade, que es quitarte
la ocasion. Leon. El callarlo te prometo;
aunque yo sea muger, y el sea secreto.

Lis. Pues que ya recogida
està la casa, y yo vengo vestida,
sin que oro brille, y sin que cruxa seda;
q informar à D. Iuan de quien soy pueda;
vere à hazer la desecha,
para que se desmienta la sospecha,
con aquella criada,
que para abrir la puerta està auisada.

Leon. Ya dixes que has sabido

Con quien vengo vengo.

tu la ocasion, Lisarda, que esta ha sido
la causa de dexalla,
con que no es menester asseguralla.

Lisard. Y vino nuestro hermano?

Leon. No vino, pero aqueſſe es temor vano,
porque del nuestro tiene
ſu quarto muy diſtante, y quando viene,
ſe entra en el, ſin que ſea
fuerça que eſte jardin mire, ni vea.

Hacen ruido dentro.

Lis. Què es aquello? Leon. Es la ſeña,
vè à abrir la puerta, pues. Lis. Con no-pequeña
turbacion. Leon. Pues de què, di, vàs turbada?

Lisard. No vès que hago el papel de la criada:

Don Iuan:

Llega à abrir, y ſale Don Iuan, y Otavio.

d. Iuan. Si, Niſe bella,

yo ſoy quien busca al Sol con vna Eſtrela:

Lisarda. Piſa quedo, que aunque eſtá

ſu hermano fuera de caſa,

Lisarda no duerme. d. Iu. Eſcaſa

de luz la noche, no dà,

Niſe, ſolo vn rayo. Lis. Ya

en preſencia de Leonor,

ſerà luz, y reſplandor,

la tiniebla obſcura, y fria.

d. Ju.. Dizes bien, que todo es dia,

con el Sol. Leo. Don Iuan: ſeñor?

d. Ju. Leonor, ſeñora mi bien,

dexa que en honeſtos lazos

ſupla la fee de los braços,

lo que los ojos no ven.

Leon. Como ſe atreuiera quien

no te eſtimara, à vna accion

ſemejante? d. Iuan. Dudas ſon,

que a tu recato preuengo,

y ſolo à pagarlas vengo.

Leon. Niſe? Lis. Señora:

Leonor. Atencion

has de tener con el quarto

de Lisarda, no diſpierre;

y à echarnos menos acierte.

Lis. Yo tendrè cuidaado harto

de Lisarda. Otav. Yo me aparto

àzia la puerta à mirar,

que nadie ſalir, ni entrar

pueda. Leon. Es Celio?

Otav. Leonor, ſi:

mi criança empieza aqui.

Leo. Pues como? no ay mas hablar?

Ota. No ay mas hablar, porque mas

callar viene más à cuento,

que el primero mandamiento

de amor es, no eſtornaràs:

no fui tan necio ja más,

que jugué con quien ſupieſſe

más que yo, ni que eſgrimielle

con amigo que eſtimalle,

que con mi amo me burlaſſe,

que con mi moza riñeſſe:

ni con necios porſe,

ni con ſabios argui,

ni con señor competi,
ni de Dama me confió,
ni con zelos me ausenté,
ni tuve, al fin, por fauores
cintas, cabellos, ni flores,
ni en sucesos semejantes
me puse entre dos amantes,
que se están diciendo amores.

d. *Lu.* Bien el modo has imitado
de Celio, mas oyé. *Ora.* Di.

d. *Lu.* Puesto que has de estar aqui,
diuierde vn poco el enfado
con el humor de criado:
con esto conseguirás
dos cosas, y es, que estarás
con Nise bien diuertido,
y siendo Celio fingido,
el mismo parecerás.

Ora. Yo voy, pero no quisiera
echarlo á perder. *Lis.* No sé
como hablar con él, porque
el callar mas, yerro fuera. *Ap.*
mas sea desta manera:
há Celio? *Ora.* Nise?

Sientanse D. Juan, y Leonor, y Oratio
llega á hablar con Lisarda.

Lisard. Ay de mi

que me entretengas aqui
quiero. *O.* Entretenerse quieres?
por ventura, Nise, eres
la muger de Monteni?

Lis. Tu buen humor me combida.
Sientanse los dos.

Ora. Pues miente mi buen humor,
como va mal con el dolor,
que conozco en esta vida,
el qual para vna comida
tres amigos combidó
de falso, y quando llegó
del combite el aplazado

dia, el muy descuidado,
sin esperarlos, comió.

En. Entraron, quando ya estaua
al ite comida es,
y colerico despues,
á su Despensero echaua
la culpa, con que no hallaua
que comer: y vno, á quien llama
segundo Apolo la fama,
tal combite mouido,
antes muerto, que nacido,
hizo este breue Epigrama:
Tiene Fabio, al parecer,
Despensero á su medida,
que al que combida, se olvida
de traerle que comer.
Si en combidar, Fabio amigo,
gastas tan poco dinero,
prestame tu Despensero,
y vente á comer conmigo.

Lis. Bueno el Epigrama es.

Ora. Consiento el llamarle bueno,
porque he dicho que es ageno.

Lis. Bien va sucediendo, pues *Ap.*
no me conoce. *Ora.* Qué dës,
ò Amor (tu Deidad te abona)
nombre, y voz de otra persona?

Lis. En verdad que es estremado
el picaro del criado. *Ap.*

Ora. No huele mal la fregona. *Ap.*
Leor. Tanto estimas el tener

esta ocasion? *d. Lu.* Si, y aora
que duérme la blanca Aurora
en lecho de roscier,
ò Leonor, quisiera ser
de toda esta Esfera dueño,
ò con el opio, y veleno,
que dá el monte de la Luna,
infundir en la fortuna
del Orbe silencio, y sueño.

Leon. Aunque en mi mano tuviera
el orden del Cielo yo,
oy el curso del Sol no
parara, ni detuviera:
antes mas prisa le diera,
por sentir el verte ausente;
que quien ama firmemente,
Don Iuan, que trocarà se
las glorias de lo que ve
à penas de lo que siente.

Lis. Yo que mas segura estoy,
en lo que se le he de hablar,
pues así no podrè errar: *Ap.*
y como saliste oy
de con Lisarda?

Ora. Aquí doy *Apart.*
al través, mas la voz mia
por mayor responde: Auja,
hermosa Nise, de hazer
caso yo de esta muger?
todo, al fin, fue niñería.

Lis. No mucho, porque yo se
que es muger que cumplirà
lo que dixere. *Ora.* No harà.

Lis. Por qué? *Ora.* Yo me se por qué.

Lisard. Ella es fiera.

Ora. Ya yo se,
que ella es fiera averiguada.

Lis. Como nunca enamorada
se viò, y nunca quiso bien,
no tuvo duelo de quien
lo està.

Ora. Ella es vna menguada.

Lis. Menguada? *Ora.* Y vn argumèto
lo podrà probar mejor.

Lisard. Y es?

Ora. Que quien no tiene amor.

Lisard. Qué?

Ora. No tiene entendimiento.

Lis. Este es falso fundamento.

Ora. No es sino fino. *Lis.* Es error
dar à amor tan superior
grado. *Ora.* Pues oye, y sabràs
que no se apartan jamás
entendimiento, y amor.

Es amor vna passion
del alma, tan firme en ella,
que à duracion de vna estrella
se mide su duracion:
vn caracter, ò impressiõ
fixa, que lleva la palma
al tiempo, vna dulce calma,
que al alma suspensa tiene,
tan alma suya, que viene
à ser el alma del alma.

Que como si vno se atreue
fuego, y nieue à mezclar, luego
vendrà la nieue à ser fuego,
ò el fuego vendrà à ser nieue:
porque à la vnion se le debe
tomar el yelo, ò ardor,
así amor, y alma en rigor,
juntandose en vna calma,
ò el amor ha de ser alma,
ò el alma ha de ser amor.

Luego si es en mi argumento
al amor el alma igual,
y del alma principal
potencia el entendimiento:
tambien del amor, atento
à que ya es alma el amor,
y el como parte inferior
del alma, le ha de asistir,
que el criado ha de servir
al dueño de su señor.

El amor lleva tràs si
al alma, lleva despues
al entendimiento, que es
parte del alma; y así,
queda bien probado aqui,

q̃ pecho en quic̃ no hallò assiêto
amor, y quedò violento,
no fue porque fue cruel,
fino porque no hallò en èl,
ni alma, ni entendimiento.

Lis. Bachiller es el criado: *Ap.*

Diga contra essa opinion
la experiencia vna razon,
yo vi vn necio enamorado;
luego es error auer dado
al entendimiento fama,
que dueño de amor se llama,
pues amar vn pensamiento,
no està en el entendimiento;
supuesto que vn necio ama.

Y apura mas mi razon;
quantos por auer querido,
su entendimiento han perdido:
pues estos efectos son
de vna amorosa passion,
como, dime, puede ser
entendimiento el querer?
que amor de su mismo assiento
no echara al entendimiento,
si le huviera menester.

B. Bachillera es la señora: *Ap.*
Qualquiera que vn harpa mida,
haze que responda herida,
no que responda sonora:
con esto te he dicho aora
que vn necio amara tambien;
mas no sabrà amar, que quien
ama sin entendimiento,
sonar haze el instrumento,
pero no que suene bien.

Desireo en dos.

For. Escucha, ay de mi:

er. Qué es esto?

(La puerta abren del jardín.)

ay. La question tuvo mal fin.

Lis. Señora? *Leon.* Nise?

Lis. Huy presto,

que la suerte nos ha puesto
en gran mal, tu hermano viene
por el jardín, como tiene
llave del. *Leon.* Triste de mi!

Lis. Huyamos presto de aqui,
à los dos salir conuiene

por las tapias. *d. In.* Saltad vos.

O. an. Tente, señor, que no es bien,
que hasta que libres esten,
no hemos de salir los dos
de aqui. *Leon.* Pues à Dios. *Vas.*

d. Juan. À Dios, *Vase.*

Ora. Pues no bueluen à hazer ruido,
agora me irè, advertido
de que quedas sin cuidado.

Lis. Valgate Dios por criado
tan valiente, y entendido.

IORNADA SEGUNDA.

Salon Corto. conpuerta

Salen Leonor, y Lisarda.

Leon. Notable melancolia
es la tuya, no pudiera,
para ayudarte à sentir las,
tener parte en tus tristezas?
descansa conmigo à solas:
que sientes? *Lis.* Si yo supiera
dezir, Leonor, lo que siento,
no fuera mi mal, no fuera
graue mi dolor, porque
no es possible que se sienta
mas, que se dize; y aquello
que se llora, y que se cuenta,
no es mucho, que antes el mal
con esto se lisongea:

y yo estoy tan bien hallada
con el mio, que quisiera,
que durara sin matarme,

por

porque las desdichas nuevas
de morir, aquel instante
no me tuviessen contenta.

Leon. Esta no es melancolia,
es frenesi, es rabia, es fuerza
de mayor causa; y supuesto
que dezirmela no quieras,
no me la niegues, si yo
la supiere.

Lis. Yo estoy muerta: *Ap. int.*
si mis extremos la han dicho
la ocasion: Como la sepas
tu, yo no la negarè.

Leon. Es, por ventura, tu pena,
corrida de lo que has hecho
conmigo, siendo tercera
estas noches de mi amor?

Lis. Aunque alguna parte es esta,
no toda, di si imaginas
otra cosa. *Leon.* Solo esta
me daua cuidado. *Lis.* Pues
persuadete que no es esta;
y supuesto que mi mal
comunicarse no dexa,
no apures mi sufrimiento.

Leo. Dime en què alegrarte pueda.

Lis. En dexarme, porque vn triste
con sigo solo se alegra.

Leon. Obedecerte deseo,
contigo, hermana, te queda:
gran passion es esta, Cielos, *Ap.*
quiera Dios, que por bien sea.

Vase Leonor.

Lis. Ya estoy sola, ya bien puedo
dexar al dolor la rienda,
dar al aliento la voz,
soltar al llanto la presa;
y en mal pronunciadas voces,
y en lagrimas mal deshechas,
dar corrientes, y suspiros

à los ojos, y à la lengua.

Salgan, pues, salgan del pecho
tantas desdichas, y penas;
mas no salgan, que aunque esto
sola, es tan grande la afrenta
que padezco, que al dezirlas,
aun de mi tengo verguença.

Y antes que mi agrauio diga,
el primer acento sea
la disculpa, como aquel
que en vna prision espera
morir de veneno, y toma
primero la contrayerua.

Tres peligros tiene amor,
vno el que la voz alienta,
otro el que la vista admite,
y otro el que el oido engendra.

Conociendo el de los ojos,
les diò la naturaleza
parpados, porque no fuesse
disculpa el ver vna ofensa.

En la lengua puso luego,
como à monstruo, como à fiera
terrible, mayores guardas
de candados, y de puertas,
tràs cancelles de coral,
y otras murallas de perlas.

Pues siendo assi, que preuino
para los ojos defenfa,
defenfa para la voz,
como oluidò que tuviera
defenfa el oido, siendo
el que aprehende mas aprieffa
pues de lo que haze, y ve
vn hombre, menos se acuerda
que de lo que oye; y no solo
no ay guardas que le defienda
pero tiene, porque vaya
la voz mas sonora, y cierta,
quien la recoja, pues ion

arcaduzes las orejas.

Y apurado este discurso,
lleuada de mis tristezas,
de lo que miran mis ojos,
ya con esta recompensa,
lo que lloran ellos mismos,
de sus agravios se vengan;
de lo que la lengua dize,
con suspiros la consuela;
mas el oido no tiene
ni consuelo, ni defensa.
Digalo yo, que engañada
oí la falsa syrena
de vn hōbre, pero aqui el llanto
anegue la voz, y sea
Mar de desdichas mi pecho,
a donde corra tormenta.
A vn hombre (aqui me suspende
segunda vez la verguença)
de humilde estado, de poca
estimacion, y de prendas
tan baxas, pudo el oido
tanto, que la voz sugeta,
y el pecho, que ha sido el centro
de altieuz, y de soberuia?
Yo, Cielos, yo a vna passion
tan rendida, y tan resuelta,
que me desvele vn criado?
vn picaro? La paciencia
me falta: ò què bien Amor
de mis desdichas te vengas!
Vn solo camino hallo
de vencer esta inelemencia
del Cielo, que es verle, ^{pesta}
que el verle de dia, refrena
la passion, que de escucharle
de noche nace. Con esta
intencion le dixè anoche,
que a verme a estas horas venga,
pensando que Nise soy:

y estoy esperando atenta,
que si viendole de dia
con tal trage, y tales señas
de hombre baxo, mi furor
tràs si me arrastra, y despeña,
tengo de darle la muerte,
porque con su vida mueran
tantos abismos de males,
tantos pielagos de afrentas,
tantos etnas de desdichas,
tantos volantes de afrentas,
tantos montes de peligros,
tantos mares de sospechas,
tantos linages de agravios,
tantos generos de penas.

+ Sale Celio sin verla.

Cel. Otauio, y Don Iuan me dizen
que a buscar a Nise venga,
que ella dirà que me quiere,
y que la otorgue, y conceda
quanto me dixere: yo
no sè què enigmas son estas,
ellos se vienen de noche
con disfrazes, y cautelas
sin mî, que ya no parezco
Escudero de Comedia,
segun que no me hallo en todos;
y siendo asî, que rezelan
de mî, no sè què secretos,
q̃ allà entre los dos conciertan;
me dizen que hable con Nise,
pero Lisarda es aquesta:

Lis. Què presto vino! q̃ vn hombre
tal con cuidado me tenga!
a què efecto me nombraste?

Cel. Por mi deuocion, que es buena
la que con Santa Lisarda
tengo, que yo no pudiera
con otro afecto nombraros;
y si es que os nombrarà, fuera

por

Con quien vengo vengo.

por Diosa de la hermosura,
por Ninfa de la belleza,
Emperatriz de la gala,
y de la discrecion Reyna,
Archiduquesa del garuo,
de lo prendido Duquesa,
Marquesa de lo parlado,
y del asseo Condesa,
y Vizcondesa de nadie,
que no ha de ser Vizcondesa,
sin vizcar, perdiendo vn ojo,
si en la demanda me cuesta:
que menos importará,
para lo de Dios, que sea
yo, hermosa señora mía,
vizco, que vos Vizcondesa.

Lif. Qué tan frías necedades,
que frialdades tan necias,
como estas, à vna muger
como yo cuidado cuestan?
castigo del Cielo ha sido.

Cel. Mucho la vista pasea
por mi estatura, sin duda
que los palos me tantea,
quizà porque los esclauos
los den por razon, y cuenta.

Lif. En esto el remedio hallo,
que no ay cosa que aborrezca
mas, que à este hòbre, si le miro:
mas disimular es fuerça,
si así tengo de sanar:
No os dixé yo, que no os viera
aquí otra vez? *Cel.* Si señora,
de lo dicho se me acuerda:
pero como son esclauos
los que han de hazer la fahena,
trayendo al cuerpo de guardia
de mis cottillas su leña,
no me diò mucho cuidado,
que no ay ninguno que sea

mis vuestro esclauo, que yo:
y siendo yo esclauo, es fuerça
que como à proximo suyo,
ni me toquen, ni me ofendan.

Lif. Donayre de la amenaza
haze, claramente muestra
el valor con que le he visto
alguna noche à mi puerta,
al lado de su señor,
sobre espadas, y rodela,
desembaraçar la calle,
para quedar solo en ella,
y es valiente: mas què import
si es quien es?

Celio. Diòme otra buelta,
yo pienso que me retrata,
segun me mira de atenta.

Lif. Qué mal talle! pues la ca,
què fealdad!

Cel. Harè vna apuesta,
que està diziendo entre si,
què generosa presenciat

Dentro Don Sancho.

d. San. Tèn, Fabricio, esse cauallo.

Lif. Don Sancho es el que se apea.

Cel. Siempre con D. Sancho tuve
azar, y aqui no quisiera
que me hallàra, que es vn Cid.

Lif. Que vna desdicha suceda
remo, y mas siendo la causa
yo de que aora à verme venga
escusarla me conuiene,
en este aposento entra.

Cel. Qué es aposento? señora,
en vn desban me metiera.

Sale Don Sancho.

d. Sanc. Estas sola? *Lif.* Si no son
compañia las tristezas,
sola estoy, què es lo que hazes.

Cierra la puerta D. Sancho.

d. San

De Don Pedro Calderon de la Barca.

351

yo: San. Cierro, Lifarda, la puerta,
rça que quiero quedar contigo
à solas. Lif. La puerta cierra, Ap.
dan. el le ha visto. *Alpaño Celio.*

ra el. Malo es esto:
o todos vuestres me sean
testigos, por si me mata,
de que protesto la fuerça:
para que pueda pedir
despues entre la sentencia,

la nulidad de mi muerte.
Lif. Ya cerrò, yo quedo muerta.
d. Sanc. Muchas vezes deseè,
que ocasion se me ofreciera
de hablar contigo, Lifarda,
y ninguna es como aquesta,
que si algun criado mio
te informò de la manera
que fuelen, lo que me traxo
de Milàn quiero que sepas.

Yo vi en Milan vna muger tan bella,
no digo bien muger, yo vi vna Diosa
en los cielos de Abril fragante estrella,
en los campos del Sol luziente rosa:
tan entendida, y tan sagaz, que en ella
como de mas estaua el ser hermosa,
que parece formò naturaleza
entre la discrecion ~~esta~~ belleza.

Tal fue, que auiendo à mi desvelo dado
mas de alguna ocasion, y auiendo sido
agradecido imán de mi cuidado,
y no ingrata prision de mi sentido:
auiendo, pues, à mi temor librado
necios fauores que borrò el oluido,
con nueva voluntad, con nuevo empeño,
mudable, me dexò por otro dueño.

Supelo yo despues de vna criada,
que me dixo que ciega pretendia
aquella misma noche dar entrada
en su casa al galàn que la seruia:
pero que ella, à mis ansias obligada,
no à mis dadiuas, dixo, me ofrecia
venderme la ocasion: ò quantas famas
las criadas vendieron de sus amas!

Agradeci el auiso, que vn zeloso
le debe agradecer, aunque le pese,
y esperaua la noche cauteloso,
para que passo à mis traiciones diesse:
quando viniendo à verme su penoso
amante, sin saber que yo lo fuesse,

con-

Con quien vengo vengo.

contandome sus dichas , y desvelos,
creció mas la congoxa de mis zelos.
onfiesso, que si entonces me diera
lo que yo en los amores ignoraba,
quedar secreto à su amistad debiera;
morir primero à mi lealtad tocada:
mas si yo de su amor tan capaz era,
que lo supe antes que el me lo contara,
no niego la fineza del efeto,
que lo que dos me dizen, no es secreto:

Abriòme, pues, la puerta la criada,
guiandome à su quarto, donde aquella
Deidad de la inconstancia profanada,
estaua, tan mudable, como bella:
la criada à la luz fingiò turbada
desconocerme, y mas turbada ella,
sin fingirlo quedò, sin que supiesse
qual la verdad, y qual fingido fuesse.

Diò voces, baxò gente, y mis venganças
probaron en alguno los rigores:
si estoruç de su amor las esperanças,
si oluidè de mi oluido los fauores,
si burlè de vna fiera las mudanças,
si castigùè de vn aspid los errores,
dilo tu, aunque ignorante me castigas;
pero no es de tu èstado, no lo digas.

Esto te he dicho, porque no imagines
de mi, que hazer, sin gran disculpa, puedo
cosa indigna de mi, ni determines
si yo bien puesto, ò si mal puesto quedo:
q̃ no es bien que me arguyas, ni examines,
para poner à mis acciones miedo,
y disculpar lo que en mi casa pasa,
que Argos de honor, he de velar mi casa.

Lisav. Ay cosa como pensar
mi hermano, como me vió
tan de su parte, que yo
fuese la que dió lugar
à aquel criado, y que he sido
la que admitiendo al criado,

la pendencia ha ocasionado:
aun si le hallara escondido,
con mas razon lo dixera:
pues es verdad que yo soy
quien le dió la ocasion oy
de que à buscarme viniera.

cuchil
a quest
no dig
que es
que qu
puer
yarr
marq

[illegible]

cuchilladas ahavido en esta puerta;
a questa calle, rondan embozados;
no digo que ventana estuvo abierta;
que estos, no celos son, que son cuidados:
que quien celos de honra, pide, no acierta,
pues se vengan mas bien, si estan callados
y asi, pues tu venganza te acobarda,
mas que pensè te he dicho, a Dios Livanda: ~~fare~~

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Mas ya que el temor refillo,
y el se fue, bien empleado
ha sido el susto pasado,
à trueco de auerle visto;
pues verle solo sera
remedio: ha Celio?

Sale Celio.

elio. Señora?

ifar. Bien podeis salir aora,
que mi hermano se ha ido ya;
pero mirad lo que os digo,
que no atribuyais la accion
que auéis visto à otra ocasion,
que estorvar vuestro castigo
à mis ojos. *Cel.* No se crea
tal de mi, ni tal se espere:
y si tal atribuyere,
que atribuido me vea
à los ojos del Señor;
y con esto, y con besar
aqueste pie singular,
cifra que assienta el amor;
pie, que à persona se atreve;
pie, que en mi pie lugar toma;
pie, que vn Notario de Roma
le despachò, por lo breue;
pie duende, pues en rigor,
no se sabe si es verdad;
y pie tan menor de edad,
que le pueden dar tutor:
Me irè, con compàs de pies,
alegre, y agradecido,
auisado, y advertido
de tu piedad. *Lis.* Oye, pues.

Otro si, qué mandas?

Mando,

que no me buéluas aqui
otra vez. *Cel.* Harèlo assi,
las tres anades cantando.

Mas porqué me quito yo

Paro.

el remedio de mi mal,
si es que con seguro igual
amor mi remedio hallò:
Celio, oye.

Ap:

Celio. No me detengas,
de todo estoy auisado,
que no venga me has mandado.

Lis. Pues ya te mando que vengas:
licencia, Celio, te doy,
ven à verme, porque el verte
solo ha de escusar mi muerte:
mas qué digo? loca estoy. *Vase.*

Cel. Cielos, quien ha de entender
la cifra de aqueste enfado:
mas pues solo me han dexado;
vn solloquio he de hazer.

Recibirme melindrosa
Lisarda, hablarme turbada,
advertirme recatada,
y guardarme generosa,
enfadarle, y desdezirse,
quererme ir, y enfadarle,
despedirme, y retratarle,
mandar que venga, y partirse;
no me està diziendo aqui,
(que no es otra cosa, no)
necio, entiendeme, que yo
me estoy muriendo por ti:

Pues alto, esperança vana,
no ay en esto duda alguna,
q el que es de buena fortuna;
lo que no embida, no gana.

Desde oy tengo de asistir
noche, y dia, desde oy
su eterna figura soy,
pues que yo puedo rendir
con mi buen arte, y con mi
buen ingenio, y mi gallarda
presuncion, vna Lisarda
de las mas lindas que vi.

Vase.
Sa-

Z

Con quien vengo vengo,
Sale Don Iuan, Vrsine, y Otaño de noche.

Otañ. Los dos, señor, contigo
firiendote hemos de ir. Vrs. Ya, Otaño, os digo,
que es conmigo escusado
afectar esse honor, esse cuidado.

d. Iuan. Has de ir solo à esta hora?

Vrsin. Pues quien me ha de ofender? Ota. Ninguno igno

que es rayo tu enchilla,
que del rebelde has sido marauilla;
mas no porque lo fueses,
nos escusa à los dos de descortesés,
si auendote aqui hallado,
te dexamos ir solo. Vrsi. Ya auéis dado

en esso, y lo consiento
de vos, Otaño, porque Iuan, atento
à la obediencia mia,
no os dexé solo, porque mas querria
ser oy con vos gozéro
yo, que no que èl lo sea. Otañ. Solo quiero
responder à esse agrauio,
muda la voz, y suspendido el labio.

d. Iuan. Donde vâs? Vrsi. Aqui à casa
de Cesar, donde se diuierde, y passa
la noche en tener juego,
conuersacion, y rifas, y irme luego:
esta es la casa, despediros puedo,
idos con Dios, que yo seguro quedo.

d. Iuan. Entrarèmos contigo?

Vrsi. No, que no quiero yo que seas testigo
de si juego, ò no juego,
para alentar tus inquietudes luego.

Otañ. Bien vuestro padre ha andado,
proprio despejo de tan gran Soldado,
reñir con bizarría.

d. Iuan. Pues no quisiera oy la suerte mia no querria
que auer andado bien, huvièsse sido
en esso. Ota. Pues en què? d. Iu. En auer venido,
ya que le acompañamos,
al barrio de Leonor, pues no tardamos,
por auerle asistido.

Otañ.

que el h
un mal
el vez e
quan de
y asis
en am

que el hijo que vè al Padre
un mal vizio, no es justo que le quada,
el ver el mal exemplo y el consejo,
quando el Padre del hijo, es un enfermo:
y assi, por que seguia al Rex don Iuque,
en atoxate Juan, y no me Iuque = uare

Ayuntamiento de Madrid

Otañ. Antes, D. Iuan, mas presto hemos venido,
que otras noches. d. Iuan. No creo,
que viue en vos la fee de mi deseo,
pues temprano os parece.

Otañ. Aunque es verdad que el alma no padece
el ansia, ni el afeto,
digno de vn alto, y singular sugeto:
por Dios, que no ha dexado
de traerme mi poco de euidado:
sabed que la criada
parla excelentemente. d. Iu. Es estremada.

Otañ. No vi en toda mi vida
picara tan gustosa, y entendida,
pues què dirè del modo
con que se haze estimar, calle aqui todo:
dezidme si es hermosa.

d. Iuan. Pudiera auer pregunta mas ociosa?
si vos dezis que tan disereta sea,
no estais diziendo à voces como es fea?
pero pues ya llegamos,
la seña, Otañio, en esta rexa hagamos.

Otañ. Què và que no responden,
pues poco ha que se esconden
del Sol las luzes bellas,
dexando por Virreynas las estrellas.

d. Iuan. Fuerça es, pues, que esperèmos,
en que aqui este rato diuertir podemos.

Ved que quereis que hagamos,
que os estoruò otras vezes, và de cuento.

Con el retrato de aquella
Madama, aqui me parece
que quedamos. d. Iu. Es verdad.

Cuya hermosura excelente
con vida, y con alma estaua
en el joyel de tal fuerte,
que mirandola, y hablando
tra Dama diferente,
quise responder à ella,

presumiendo que ella fuese.
Lleguè à Milàn, y à la casa
de Monsiur de Orlens, pariente
muy cercano de los Duques
de Orlens, cuyos interressos
quiza le empenaron tanto,
que passando de valiente
à temerario, le hizieron
deudor de tantas mercedes.

Dile el recado del Duque,
y en la lamina viuiete
aborto, en muy grande rato
no hablò, pero en solo verle
dixo mas, que si dixera,
que es el silencio eloquente.
Luego con mil ceremonias
de rendimientos corteses,
me dixo: Monsiur, al Duque
mi señor le dezid, que este
esclauo, y rendido suyo
le besa los pies mil vezes.
Y assi, que por no tomar
contra mi dueño excelente
las armas, me boluerè
à Francia, pues me consede
la vida, y la libertad,
sin que à ello el Rey me fuerce.
He querido dezir esto,
por no dexaros pendiente
ningun cabo, porque todos
los de la nouela queden
atados, si ya no es,
porque aduertida, y prudente
rodeos busca la lengua,
para que el dolor no llegue.
Pero en fin, por no huir
el semblante à los desdenes
de la fortuna, supuesto
que la confiança mas fuerte,
quanto mas se recatea,
tanto mas se auiaua, y crece,
que es otra desdicha aparte
la desdicha que se teme.
Lleguè à la casa (ay de mi!)
de Florida hermosa (que este
es el nombre) y quando en ella
pensè lograr los placeres
perdidos: què necedad!
què tal mi pecho creyessè!

pues es cierto que ninguno
despues de perdido, buelue.
Hallè la casa, que abierta
estaua, sin que me diessen
los adornos seña alguna
de que la habitasse gente,
toda desierta, y en toda
vna suspensio, que à vezes
aun las desdichas se hazen
de rogar, si les parece
que son de prouecho: el huerto
cuyas flores fueron luezes
de mi amor, secas, y mustias;
y algunas, sin que naciesen
clauales, lo parecian,
pero sangrientos clauales.
Vi que àzia vna parte estaua
la Turca alfombra excelente
trocada en funesto lecho,
q̄ hazia sombra à vnos cipreses
todo me puso pavor,
todo tristeza, y desuerte
vi tràs la imaginacion
arrebatarse, y perderse
el discurso, que temi
dentro en mi mismo perderme.
Viste à coleras del Noto
deshojarse, y deshazerse
los neuados tornasoles
de aquel arbol, que amanece
à ser Alua del Verano,
por su rizado copete,
que apenas al Mundo viue,
quando marauilla muere?
Viste à violencia de vn rayo
en la campaña Celeste
del Estio, que son ruina
los arboles, y las mieses?
Viste Oceano terrible,
que montes de espuma mueue

à los embates de vn rio,
 soberuio con su corriente:
 Tal la casa, parecia,
 ruina que se desvanecce
 al viento, al rayo, à las ondas;
 deshaze, desluze, y pierde
 beldad, pompa, y hermosura,
 humilde, postrado, y debil.
 No preuiniendo la causa
 del no pensado accidente,
 pensè morir, pero vn hombre;
 que acafo alli estaua, en breue
 informado de mis dudas,
 me respondiò desta suerte:
 Aqui viuia vna Dama,
 rica solo de los bienes
 de naturaleza, à quien
 amò vn Cauallero; este
 la noche que salió el Tercio
 de Milàn, avrà dos meses,
 por la puerta del jardin
 entrò, no sè quien le abriessè;
 solo sè que la muger
 diò voces, y que la gente
 de su casa acudiò, y el,
 como atreuido, y valiente,
 en su defensa matò
 vn hombre: y segun parece,
 debiò de quedar aqui, *herido*
 mas las señas lo desmienten.
 Saliò, en fin, y ella turbada,
 viendo que a todos los prenden,
 se fue à vn Monasterio, donde
 librarle, señor, pretende.
 Nombròme el *hombre*, al fin, era
 aquel fiero, aquel aleue
 amigo, en quien, por mis males,
 depositè tantos bienes.
 Ved què penoso dolor,
 ved què confusion tan fuerte:

Part. 8.

y mas quando de la Dama
 tuve vn papel, que me adierte,
 que por mi su hazienda, vida,
 y reputacion padecen;
 que boluiesse por su honor,
 pues es tan cierto, que tiene
 obligacion de pagar
 la deuda el que no la debe,
 como en su nombre se pida;
 y a todo el nombre se preste.
 Con esto, pues, empenado
 en matarle, ò en prenderle,
 le busquè, y supe que estaua
 en Verona. *d. In.* Oye, detentoy
 no profigas, hasta tanto
 que aya passado esta gente.

*Sale Don Sancho, y gente.**d. S.ª.* Ellos son, ya no ay que hazer;
 sino esperar à que entren.*Ota.* Armas lleua, y preuenciones.*d. In.* La esquina à la calle bueluen;
 y otro hombre por esta parte
 mirando las rejas viene.*Vase D. Sancho, y sale Celio cõ capa rica.**Cel.* Què mal vn enamorado
 descansà, come, ni duerme,
 si à los vmbrales no està
 de la Dama à que bien quiere!
 Aqui me ha de hallar el dia
 adorando estas paredes:
 ay bellissima Lisarda,
 què de suspiros me debes?
 yo quiero hazer vna seña:*Ota.* Si son estos los valientes
 de la otra noche, y nos echan;
 por ocasionarnos, este?*d. In.* De què suerte lo sabrèmos?*Ota.* Yo os lo dirè, desta suerte:*Llagase à Celio.*

Cauallero, à mi me importa

Z 3

solo

solo que esta calle dexé;
y assi, le ruego se vaya,
ò haràme que se lo ruegue
à cuchilladas. *Cel.* No harà,
porque el pedir de esta suerte,
es lo mismo, que pedir
limosna con pistolere.

Ota. Pues vayase de aqui al punto.

Cel. Donde es el punto, conuiene
à saber, si he de ir allà,
si no es que dezirme quiere,
q'irme al punto, esirme al punto.

Ota. No del vocablo me juegue,

sino vayase. *Cel.* No quiero.

Ota. Yole harè que quiera.

Celio. Tente,

señor. *Ota.* Es Celio?

Celio. Yo soy:

milagro fue el conoçerte,
porque, si no, esta es la hora
que eres vn atun de requiem.

Ota. Què capa es esta?

Celio. Vna tuya.

Ota. Pues què disfraz es aqueste?

Cel. Disfraz de hòbre enamorado,
que no ay cosa en que se eche
de ver mas, quando lo estàn,
que en andar limpias las gentes.

Ota. Nise le avrà así crazado.

Cel. Nise fue mi remoquere
vn tiempo, mas ya no es Nise,
ni se dize, ni se puede
dezir, porque al fin, fue amor
de medio mogate esse,
y este es de mogate entero.

d. I. Ea, vete de aqui, vete.

Cel. No puedo, porque he de estar,
hasta que el Alma despierte,
clauado en estos vmbrales,
dosel poco, esfera breue

de mejor Sol, pues el Sol
la luz de Lisarda aprende.

d. Iu. Estàs loco? *Cel.* Cuerdo estoy
porque quien el juicio pierde
por tal causa, cuerdo està.

Ota. Esso es ser loco dos vezes.

Sale Lisarda al paño.

Lis. Celio? Celio?

d. Iuan. Llamas? *Cel.* Si,

aguardate tu, no llegues,
que Celio dixeron, y es
Lisarda, que à hablarme viene,
enamorada de mi.

d. Iu. Necio estàs, mira no quedas
en la calle: Nise, es hora?

Lis. Si, entra: mas Celio no viene
contigo? *d. Iu.* Celio?

Cel. y *Ota.* Señor?

Ota. No respondas tu, detente:

d. Iuan. Entra, què esperas?

Ota. Pensar,

que he de passar facilmente
del monte de mis pesares
al jardin de tus placeres.

Lis. O Celio, seas bien venido:

Ota. Claro està, si vengo à verte,
que bien venido serè.

Lis. Entra presto, porque cierre.

Ota. Entro, porque cierras presto.

Lis. Ay amor, mucho me debes,
pues assegurando el riesgo,
quiere amor, que à perder ech
de noche, con escucharle,
lo que mejore con verle.

Vanse Leonor, D. Iuan, Lisarda, y Ota.

Celio. Què me toca hazer à mi,
viendo en la ocasion presente
que à Lisarda, à quien conoz
por la voz distintamente,
como aquel que de la fuya

y de la de Nise tiene
mas noticia, me ha llamado
por mi nombre, viendo q̄ entre
Oratio à gozar las dichas,
que solo mi amor merece:
pues quanto de dia g̃rango,
porque el verme la diuierde,
viene èl à gozar de noche?
Fiero amigo, ingrato huesped,
viue Dios, que ṽa de veras
el sentir zelos tan fuertes;
pero què mucho? si veo
de veras tambien, que llegue
à rendirse vna muger
de su calidad desuerte, *aun*
que me vielle, y que me llame;
mas ya què remedio tiene,
si al que ha de ser desdichado,
aun la vida le dà muerte? *Vase.*

Salen Leonor, Don Juan, Lisarda, y

(Tardán Copiano, Rexa, y Leonor)

Leon. En la alfombra lisonjera
deste quadro, que es dosel
de la hermosa Primavera,
pues las rosas que ay en èl,
estrellas son de otra esfera,
cuyos muertos resplandores
à las estampas, y huellas
del Sol dizen entre olores,
si esta noche sois estrellas,
mañana serèmos flores,
puedes sentarte. *d. Ju.* Y aqui
puedes tu darme del dia
cuenta, en què has passado, di?

Leon. En que la memoria mia
siempre està pensando en ti:
à la aurora despertè,
la mañana te escriui,
à la tarde te esperè,
de noche, Don Juan, te vi,

y a todas horas te amè.

Ora. Y tu, Nise, en què has passado
el dia? *Lis.* No me he acordado
de ti.

Ora. Tu has hecho muy bien,
que por Dios, que yo tambien
tuve esse mismo cuydado,
y desde oy te he de querer,
por finezas tan estrañas.

Lis. Què finezas? *Ora.* Pueden ser
mayores, pues desengañas
à vn hombre, siendo muger?
en ninguna mi cuidado
desengaño huiera hallado.

Lisard. Por què?

Ora. Porque en todas son
la lengua, y el coraçon
vn relox desconcertado:

Ruido dentro.

Lis. Como? mas què ruido es este?

Leon. Ay de mi!

d. Juan. Valgame el Cielo!

Lis. El quarto abrè de mi hermano.

Leonor. Luz sacan.

Lisard. Aqui me pierdo, *Ap.*

si en este trage me veen,

y si conocida quedo

de Don Juan, y su criado.

d. Juan. Què he de hazer?

Lisard. Arrojaos presto

por las tapias, que nosotras

seguras quedamos. *d. Ju.* Celio,

vèn tràs mi.

Ora. Si antes que lleguen,

faltar las tapias podemos,

serà mejor. *Leon.* Dizes bien. *+ uls.*

Ora. Ea, pues salta primero. *Vanse.*

Escondese Leonor, y sale Don Sanch o

con gente.

d. San. Guardad las puertas vosotros

Z 4

pues

mejor
rpo

à darte la muerte vengo.
Essas paredes saltè
solo con aqueste intento,
ni yo conozco à esta Dama,
ni sè si es, viuen los Cielos,
tu hermana, y esta respuesta
me debes por su respeto.

Lis. D. Iuan, y D. Sancho deben Ap.
de auer reñido antes desto,
esforçemos su disculpa.

i vida

Golp
rtas

Ap

peño

aa
os

e aquí

or,
à dar

124

Bueno es que tu, loco, ò necio,
hagas por allà locuras,
que obliguen à tanto estremo,
como buscarte en tu casa;
y quieras, viniendo à esso,
echarme la culpa à mi,
quando te busca resuelto.

Sanc. Què mal ingrata, pretendes
disculparte, quando tengo
defengaños yo de todo,
que ha dias que los pretendo!
el ha de darte la mano,
y morir despues. Ota. Primero
que se la dè, he de morir.

Pues mueran los dos.

Lisand. Ay Cielos!

Cauallero, por muger,
me amparad, si es q' os merezco
esta fineza. Ota. Oy serà
muralla vuestra mi pecho.

enchillanse, y retiranse azia vna
puerta Otanio y Lisarda.

Sanc. Si, pero poca muralla.

Mucho vna desdicha temo.

Sanc. En vano el valor se alienta.

La ventaja te confieso,
pero he de morir matando.

Pues yo he de matar muriendo.

El umbral de aquesta puerta
sea el sagrado postrero.

de mi vida. d. San. Tu sepulcro
ha de ser este aposento,
porque no tiene salida.

Lis. De tu vida es el remedio.

d. Sanch. De què suerte?

Lisard. Desta suerte.

Entrase Otanio retirando, y cierra la
puerta Lisarda.

Cria. Cerrò la puerta.

d. Sanc. En el suelo

la echarè. Cri. Como es possible,
que son dos personas dentro,
que la guardan, y defienden!

Dentro Otanio.

Ota. Yo así mi vida definiendo,
por morir para matarte.

d. Sanc. Cobarde soy, pues no intèto
derribar aqueftas puertas,
no en vano (vil pensamiento)
fupo Lisarda, que yo
dexaua en Milàn (ha Cielos!)
quexoso de mi vn amigo,
si el lo dixo: mas què es esto?

Cri. Que han trepado por las rejas.
Baxa Don Iuan por vna reja que avra.

d. Sanch. Quien var

d. Iuan. Vn hombre, que resuelto
viene así à morir al lado
de vn amigo. d. S. Yo agradezco
(ò Don Iuan) como es razon
la fineza, y el deseo,
pues no dudo, que el oir
en mi casa aqueste estruendo,
os avrà obligado à hazer
por mi amistad tal estremo.

d. Iuan. D. Sancho, aqui soy testigo
de la obligacion que tengo,
y he de acudir à la parte
que es mas forçosa primero,
perdonadme.

d. Sanc.

tambien con quien vengo vengo: *d. Ju. Abre que yo soy, bien puedes:*
muéran los dos. *Riñen.* *Lis. Por conocerte, me atreuo.*

Todos. Los dos muéran. *d. Ju. Ven conmigo, que no es bien,*
Ota. Ay mucho que hazer en esso, que te dexé en este riesgo.

que sois pocos. *Cria.* Ay de mi! *Lis.* Mira que no soy.

d. Sa. Muerto soy, valgame el Cielo! *d. Juan.* Ya sè

a. D. Sancho cayò en las flores, *Lis.* Ya todo està descubierto,
y los criados huyeron. *T* *Lis.* Ya todo està descubierto,

Lu. Y como sin luz nos dexan, *Lis.* Ya todo està descubierto,
por donde salir no acierto; *Lis.* Ya todo està descubierto,
pero donde està Leonor?

Ota. Cerrada en esse aposento. *+ Vanse, y sale Vrsino. +*

Vrsin. Facil està de verse que he perdido,
Calle *Vrsino.* *Rega y pida* *ta*
pues del juego no salgo acompañado,
ni a vn miron reuerencias he debido,
ni luz al garitero le he costado:
y aun mejor despachè, que he merecido,
pues que las escaleras no he rodado,
bien del garito al tiempo no ay distancia,
pues solo medra el que anda de ganancia.
Viue Dios.

Dentro ruido de espadas. *T*

229 *Dent. d. San.* Aun se anima en esta mano
noble azero en defensa de mi vida,
y mi honor. *Vrsi.* Esto què es?

4 *d. Sanch.* Buelue, tyrano,
y no seas dos vezes mi homicida.

42 *Vrsi.* En esta casa riñen. *Dent. Ot.* Ya es en vano
esperar, mi vengança conseguida,
y tu muerte.

Sale Don Juan, Otavio, y Lisarda.

4 *Lis.* Ay de mi! *Ota.* Ved donde iremos.

d. Juan. A casa, porque alli lo dispondremos. *+ Vanse +*

Vrsi. En esta casa fuè la question, Cielos,
y despues de la voz, y del ruido,
dos hombres entre assombros, y desvelos,
y vna muger con ellos, han salido,
desnudas las espadas, mil rezelos
al alma, y la razon han ocurrido.

d. San. Triste de mi sin confesion me muero.

Vrsi.

Con quien vengo vengo,

Vrs. Ni hombre humano seré, ni Cauallero;
 si dexo à aquesta voz de dar ayuda,
 quando pronuncia en lamentable acento
 afectos Religiosos lengua muda,
 entrar adentro à socorrerle intento.

Sale Don Sancho.

a
429 *d. Sanc.* Mal el valor se sienta, mal se ayuda,
 quando de sangre propria està sediente
 el coraçon, y en barbaros enojos
 la lloran las heridas, y los ojos.
 Buelue, buelue, enemigo, y esta espada
 muerte me dà para mayor exceso.
Vrs. Quié así os busca, no os ofende en nada;
 mas os viene à ayudar en tal suceso.

Sale Leonor.

a
429 *Leon.* Yo baxo en llanto, y en dolor bañada,
 que estoy mortal à mi dolor confieso:
 donde voy (ay de mi!) que en esta calma
 miente la vida, y se desdize el alma.

d. Sanch. Dezid, quien sois?

Vrsin. Quien de piedad mouido,
 llora vuestras desdichas. *d. San.* Cauallero,
 bien la piedad lo dize, pues ha sido
 de la sangre el blasen mas verdadero:
 perdonadme el no aueros conocido,
 q aunq en mi patria estoy, soy estrangero
 en ella; y así, ignoro vuestro estado,
 que estrangero en su patria es el Soldado:
 En el vltimo aliento de mi vida,
 lucho à braço partido con la muerte;
 y por la infausta boca de vna herida
 el alma los espíritus diuierde:
 no quiero, no, que sea socorrida
 mi vida de esas canas en tan fuerte
 desdicha, el honor si, dexadme, os ruega,
 y esta dama poned en saluo luego.
 No es mi Dama, señor, hermana es mia,
 así lo fuera la que abrió primero
 puerta para tan grande aleuosia,
 despojo infame del rigor seuero,

sole

solo en vuestro valor mi honor se fia,
 porque os juzgo señor, y Cauallero,
 mirad por ella, y quede en vos segura,
 pobre nobleza, y huerfana hermosura.

Vrfin. Infeliz Cauallero, ya que el Cielo
 à esta ocasion mis pasos ha traído,
 quien duda que aya sido por consuelo
 de vuestro pecho honrado, y afligido?
 en mis brazos venid, alcad del fuelo,
 llamarè quien os cure, y aduertido
 viuid de que tendrà esta hermosa Dama
 segura su opinion, cierta su fama.

Vrfin. No soy, si basta, y à Dios juro
 de no faltar jamás de vuestro lado,
 hasta que de la vida esteis seguro,
 y del honor esteis desagrauiado:
 con vos me aueis de hallar, porq procuro
 ya como propio el bien de vn desdichado,
 venid los dos. *d. San.* Esta palabra aceto.

Vrfin. Otra vez con el alma os la prometo.

d. Iv. Otauio, vente conmigo.

Otau. Donde vás?

IORNADA TERCERA.

Salen Corto. Obisuro

+ Salen Don Juan, Lisarda, y Otauio.

d. Iv. Este es mi quarto, señora,
 y aunq en el quedais à obscuras,
 importa, mientras que voy
 à preueniros alguna
 parte, donde retirada
 esteis, con los dos, segura
 de la justicia, que oy tiene
 la vara de la fortuna.

Li. En vuestras manos, Don Juan,
 estoy, vos teneis la culpa
 destos sucesos, supuesto
 q vuestro amor (fuerte injusta)
 me puso en esta ocasion:
 y asì, os toca (ò pena dura)
 facarme della, y mirar
 que mi riesgo no se escusa.

d. Iuan. Eso preguntas?

à preuenir donde estèmos
 de fuerte, que si nos buscan;
 no nos hallen, y de fuerte,
 que si falta quien presume
 contra nosotros, no pueda
 hazernos daño la fuga;
 pues con estos dos intentos,
 Otauio, tengo entre muchas
 partes que se me ofrecieron,
 hecha eleccion de la vna,
 que es vn quarto desta casa,
 que ni se viue, ni ocupa;
 y con estarnos alli
 los dos, y Leonor oculta,
 no nos salimòs de casa,
 ni la veen; y si procuran
 buscarnos, el tiene puerta

al Mar, que bate su espuma
vnos jardines, adonde
corresponde su hermosura:
y con hazer, que estè siempre
puesta à tiempo vna faluca,
podèmos libres las vidas
echar al Mar.

Otan. Pues què dudas,
si dentro de casa tienes
comodidad tan segura?

d. In. Si Leonor està conmigo,
vengan desdichas. *Vanse.* †

Lisard. Fortuna,
quien en vna noche sola
viò tantas desdichas juntas?
què es lo que passa por mi:
yo que fui la que de industria
neguè la Deidad à Amor,
sin darle obediencia nunca,
fui la que mas examina
sus violencias, sus injurias:
fuera de mi casa yo?
yo en casa de vn hombre (injusta
fuerte!) galàn de mi hermana,
que como tal me asegura,
y me libra, por auer
conocido (quien lo duda?)
que fui de su amor tercera,
y primera de mi culpa:
Parecerà impropriedad,
que quando en tantas angustias,
tantas penas, tantos llantos,
quiera el Cielo que discurra,
me acuerde de otra passion,
sin mirar el que esto culpa,
que las desdichas, y penas
se eslabonan, y se juntan
desuerte, que salen todas,
en tirandose de vna.

Què es esto, Cielos, què es esto,

que el alma, y sentidos burla?
Despues que vieste Don Iuan,
galàn de mi hermana, en cuya
casa estoy, pluguiera al Cielo,
que yo no le viera nunca;
tan bien me pareciò, quando
boluì, Volcan de sus furias
desde la tapia: tan bien,
quando dixo por disculpa
de su amor, que le traia
alli otra vengança justa.

Què es esto, el amo, y criado
oy contra mi se conjuran,
el vno, quando se vè,
y el otro quando se escucha:
tanto, que en igual efecto,
vno en veras, otro en burlas,
con ser dos personas, pienso
que son en el alma vna.

† *Sale Celio con luz.*

Celio. Avrà Lacayo de bien,
que no se aflija, y se pudra,
viendo que su amo anda
con maquinàs, con industrias:
Irse sin mi à sus amores,
donde con mi nombre hurta
otro la ocasion, que yo
mereci por mi ventura?
Venirse à casa despues,
y aposentandose à obscuras,
probar llaves de otro quarto,
sin saber lo què procura?
A mi ay caso reservado:
no quedàre, por ninguna
cosa del Mundo, con èl:
porque, aqui de Dios, quiè gusta,
aunque se muera de hambre,
de servir, si no murmura?
Mas no morirè, que al fin
tengo quien me contribuya,

por-

porque para què enamora
vn pobre hòbre à vna hermosura
tan rica como Lisarda,
fino para que (no ay duda)
le tra yga como vn Narciso?

Lis. Ya no es posible me encubra.

Ce. Quié està aqui? Lis. Yo soi, Celio.

Ce. Jesus! Lis. Pues de què te turbas?

Cel. Pues no tengò de turbarme,
viendo tan grande aventura?

Lis. No, que el que, como tu, tiene
buen entendimiento, nunca
se ha de turbar de sucessos,
que por si no dificulta
el entendimiento, y puesto
que no es la primer fortuna
esta del amor, no es bien
te turbes. y mas si apuras,
que como es rayo, se lleva
tràs si mas de lo que busca.

Cel. Pues como has venido aqui?

Lis. El error tuvo la culpa
de vn hombre en trage de Celio.

Cel. Ella conociò la industria Ap.

con que, trocandose el nombre
Otavio, su amor procura:

y viendo que no era yo,
à tales horas me busca:

siempre mi abuela me dixo,
que era de buena ventura.

Señora, aunque es bien que de
las gracias à mi fortuna

de esta dicha, mejor fuera
de las queexas, pues son justas,

de q no me aya hecho vn hòbre
poderoso: pero suplan

afectos de voluntad
de mi baxeza las culpas:

Vna racion mal pagada,
vna cama no muy dura,

no puede faltar; y en fin,
logrando dicha tan suma,
serè alfombra de tus plantas;
y serè como se vñan;
pues yo soy tan mal Christiano,
que serè tu alfombra Turca.

Sale Otavio. +

Ota. Quiere D. Juan, que à Leonor
lleue yo al quarto, en que oculta
ha de estar, mientras el queda
haziendo espaldas seguras
à su padre; y temeroso
llego à mirar su hermosura,
porque entre tantas desdichas
se hizo mayor lugar vna
en el alma. Como, lengua,

traydoramente pronuncias
razones tan mal formadas,
que el mismo aliento las duda?
Porque se atreuiò à dezirlas,
sin tener licencia fuya,
el alma, siendo mi pecho
del silencio sepultura?

Celio? Cel. Señor, que aqui estes.

Lis. Este es D. Juan, que desdicha! Ap.

Ota. Salte, que importa à mi dicha.

Cel. No quiero, ni es justo, pues

esta Dama que aqui vès,

huyendo viene de ti,

señor, à buscarme à mi,

supuesto que no te quiere,

y q yo soy por quien muere. Vase. +

Ota. Loco estàs, vete de aqui:

como (ay de mi) llegarè

à hablarla, sin que los ojos Ap.

dèn passo à tantos enojos

como padezco? Lis. Qué harè,

para que el alma no de Ap.

lugar en tanto rigor

à otra desdicha mayor?

Ota.

Orañ. Dirè al amor.

Lisard. Yo à mi fama.

O. Que es Leonor de D. Iuan dama.

Lis. Que es amante de Léonor.

Orañ. Señora, ya preuenido
sobre el Mar vn quarto queda,
que ser el Ocaso pueda
de este Sol reciennacido:
fortuna, y amor han sido
los que hospedage os han dado,
porque ya que aueis llegado
à esta breue esfera, es bien
que en el Mar se hospede quien
facò del Mar su traslado.

Ocasión solo se espera,
para que podais passar
sin que os vean, à lograr
las perlas de su ribera:
Pues no avrá ruda venera
en las margenes de Flora,
si sobre sus conchas llora
las Auroras que en vos nacen,
porque las perlas se hazen
de lagrimas de la Aurora.

No os aflijais, no lloreis,
que en casa, señora, estais
donde seruida seais,
si no como mereceis,
como vos misma vereis
en el gusto, y el cuidado
de quien constante os ha dado
la libertad que perdiò.

Lis. En toda mi vida yo *Apart.*
vi tan amante cuñado:
mas del silencio vencido,
muera en mi pecho mi agrauio.

Orañ. Antes que salga del labio,
muera mi amor à mi oluido. *Ap.*

Lis. Vn rayo la voz ha sido.

Orañ. Sus ojos son vn Volcan.

Lis. A mas mis desdichas vãn.

Orañ. O què furia!

Lisard. O què rigor!

mas es galàn de Leonor.

Orañ. Mas es Dama de Don Iuan,

Sale Don Iuan. *T*

d. Iuan. Segura la casa està,
bien podeis passar aora
à essotro quarto, señora,
que os està esperando allà:
mas què es esto?

Orañ. Pues què os dà,
que assi os turbais?

Lisard. Este ha sido
el amigo que ha venido
à Don Iuan. *Ap.*

d. Iuan. Valgame el Cielo!

Orañ. Què teneis?

d. Iuan. Todo soy yelo.

Orañ. Pues de què

d. Iuan. Pierdo el sentido,
como vos, señora, yo,
aqui, estoy muerto, y turbado.

Orañ. Pues què teneis: q os ha dado

Lis. De mirarme se turbò
el amigo que llegò.

Orañ. Dezidme ya, què teneis:
mas luego me lo direis,
aora à essotro quarto vamos,
y la ocasion no perdamos
de passar. *d. Iu.* Ojos, què veis?

Vanse azia la puerta, y sale Celio.

Cel. Mi señor viene, señor.

Orañ. El passo cogiò.

Lisard. Ay de mi!

d. Iuan. Si el la vè, passar de aqui,
serà otro nuevo rigor.

*Matan la luz, y va Lisarda en
los dos.*

Orañ. Mata la luz.

Lisard. Què temor!

Orau. Y assi, sin que vista quede,
ir entre nosotros puede.

Cel. No es la tramoya muy mala;

¿què pena à mi pena iguala!

¿què mal à mi mal excede!

Sale Vrsino, y Leonor tras él. +

Vrsi. Mucho me huelgo que estè
sin luz el portal aora; *este quarto*

mas segura estàs, señora,

assi entrar podràs, porque

nadie te ha de ver. Leon. No sè
por donde voy.

Vrsi. Quien vâ allà?

d. Iuan. Yo soy, señor.

Encuentranse Vrsino, y Don Iuan, y

cada vno haze como que no quiere, que

el otro encuentre con la Dama que lle-

ua, y apartanse, hasta igualarse las Da-

mas, y ellos bolviendo à guiarlas, por

tomar la suya, agarran la del otro,

de manera que se truecan.

Vrsi. Como està

la casa sin luz, no veo:

y està como yo desco.

Leon. Nueva marauilla ya

admiro; de Don Iuan fue

aquella voz. Vrsi. Yo sintiera

mucho, que Don Iuan me viera

con esta muger: què harè?

pero yo la ocultarè:

no sois vos, señora? Lis. Si,

yo soy. Vrsi. Pues venid tràs mi.

Lis. Turbada, señor, os sigo.

Vrsi. D. Iuan, quien està contigo?

d. Iu. Otauió solo està aqui.

Vrsi. Pues como sin luz estais

en este portal? d. Iu. Agora

entramos los dos. Otaui. Señora,

venid, que segura vais. à Leonor,

Part. 8.

Leon. Si harè, pues vos me guiais.

Vrsi. Lindamente ha sucedido,

que vengo solo ha creido.

Orau. Celio? Cel. Señor?

Orau. Pues aqui

tu señor no te oyò a ti,

ni te ha visto, ni sentido,

al quarto que sabes lleva

essa Dama, que yo quiero

quedarme. Ce. Què dicha espero!

Vase con Lisarda. Leonor +

Otaui. Por la desecha.

d. Iuan. O què nueva

confusion mi vida lleva!

Vrsi. Lindamente la he escapado,

y hasta mi quarto guiado.

Vase con Leonor. Lisarda

Octa. Lindamente se librò,

pues ni la viò, ni sintiò,

logròse nuestro cuidado.

d. Iu. Otauió? Otaui. Don Iuan?

d. Iuan. Sois vos?

Otaui. Ya vuestro padre se ha ido,

dicha fue no auer pedido

luz, que viera con los dos

à Leonor. d. Iu. Pluguiera à Dios;

que luz, Otauió, pidiera,

yo me holgàra, como viera

à Leonor. Otaui. No la vereis

en el quarto, si quereis?

d. Iu. Menor mi desdicha fuera,

si esto fuera assi. O. Quiero irme;

pues Leonor en èl aguarda.

d. Iu. No, Otauió, sino Lisarda,

mas soberuia, y menos firme.

Otaui. Què dezis?

d. Iu. Que he de morirme

en pena tan inhumana.

Otaui. Quien es Lisarda?

d. Iu. Es la hermana

Aa

de

- de Leonor. *Ora.* No puede ser. *d. In.* Ver, que no es ella.
- d. In.* Si yo lo acabo de ver, puede mi esperanza vana engañarme: viue Dios, que à Lisarda hemos sacado del riesgo, y que hemos dexado à Leonor. *Ota.* Estais en vos? *Vrsi.* Este quarto, que apartado està, y por el no se manda, ser el sagrado mejor que puedan hallar tus ansias; pues aqui, sin que lo sepa persona alguna de casa, sino aquellos de quien yo hiziere tal confianza, estaràs seruida, en tanto que el Cielo camino abra à tus desdichas, y aqui otra vez te doy palabra de que no saldràs, señora, si no es contenta, y honrada, si en defensa de tu sangre, se morir en la demanda. Y con aquesta aduertencia, quedate à Dios, que me llama el deseo de saber en què los sucesos paràn de tu hermano.
- d. In.* Boluamos allà los dos. *Ota.* Viue el Cielo, que estoy loco, esperad, Don Iuan, vn poco.
- d. In.* Què tengo ya que esperar, si en las orillas del Mar mayores peligros toco?
- Ota.* No oircis vn instante? *d. In.* No.
- Ota.* Decid, la que estaua alli con vos, era Leonor? *d. In.* Si.
- Ota.* Pues Leonor fue à la que yo libré su vida, y aun vió que yo la vi; y si ella fue la que estaua con vos, se que es la que aora està con vos, porque nunca huvo alli dos; ò deidme. *d. In.* No fabré.
- Ota.* Como se pudo trocar?
- d. In.* Como fue desdicha mia, facil, Otaño, sería de suceder vn pesar.
- Ota.* No hallo razon de dudar de que es la misma. *d. In.* Yo si, que distintamente vi à Lisarda. *Ota.* Viue Dios, que pierda mi iuzio: vos hablasteis con Leonor? *d. In.* Si.
- Ota.* Pues Leonor es la que vâ à vuestra casa. *d. In.* Confieso, que quereis que pierda el seso.
- Ota.* No es mas facil ir allà à verla? *d. In.* Cosa será escusada. *Ota.* Pues en vella què perdeis?
- Lis.* Santos Cielos, què es esto que por mi passa: que la atencion mas prudente, y la accion mas acertada, el discurso mas atento, la imaginacion mas alta, huiera perdido, siempre corriendo fortunas tantas. Yo de Don Iuan conoeida, no me di ya por hermana de Leonor: no me sacò del peligro de mi casa:

à la fuya no me traxo,
quando Celio me guiaua,
para lleuarme à otra parte:
O el sentido ya me falta,
ò figo à otro hombre; pues como
este que figo, no halla
novedad en mi inquietud;
mis penas, y mis desgracias
Don Iuan, si hasta aqui me traxo,
como se fue: Cielos, basta,
pues confieso que ya estoy
rendida, tened las armas.
Què quarto serà este solo?
estas señas no señalan
de que habite gente en èl:
irè por todas las salas
à ver si sé donde estoy,
absorta, ciega, y turbada,
que apenas tantas desdichas
pueden sustentar las plantas. *Vase*

Salen por otra puerta Celio, y Leonor. +

Cel. Este es el quarto, señora,
que para esfera os aguarda,
aqui Don Iuan mi señor,
que yo os traxesse me manda:
gracias à Dios, que ay en èl
luz, y podrè cara à cara
ver el Sol de vuestros ojos,
que à rayos de zelos matan:
mas què es esto, santo Cielo?

Leon. Eres Celio?

Celio. Cosa estraña!

Leon. Bien en la voz que escuchè
conuienen señas tan claras:
dime, Celio, què es aquestor
que estoy de verte admirada.

Cel. Dime tu primero à mi
quien te hizo à ti Lisarda?
y responderè yo
al tenor de la demanda.

Le. Que Lisarda? *Cel.* Tantas ay?

Leon. Pues donde Lisarda estaua?

Cel. En ti, pues tu te has vestido
de su talle, y de su cara.

Leon. No te entiendo.

Cel. Yo tampoco,
vno por otro se vaya.

Leon. Vn anciano Cauallero
oy me sacò de mi casa,
y me traxo hasta la fuya,
debaxo de la palabra
q̄ diò a mi hermano, y en ella
entrè tràs èl, y guiada
de sus passos, me ha traido
hasta aqui: què es lo que passa
por mi, como estoy contigo?

Cel. La pregunta es estremada:
pues si esso supiera yo,
no estuviera en dudas tantas
para dar vn estallido.

2^a Sale Don Iuan, y Otanio.

Ora. Plegue à Dios que sea Lisarda.

Cel. Señor, aqui està Leonor
esperandote. *d. Iu.* Què lagas
tu tambien burla de mi?

Cel. La burla es no darme nada
de albricias. *Leo.* Don Iuan, señor?

d. Iu. Leonor, agradezca el alma
esta dicha, pues es fuya.

Otan. Aqui diò fin mi esperança,
pues defengañado ya
tan tiernamente la abraça,
y porfiava que no es ella.

mas viue Dios, que porfiava
bien, que no es esta la misma
que yo vi, mas dudas faltan
de aueriguar: Celio, Celio?

Cel. Señor? *Ora.* Donde està la Dama
que te dixè que traxesses,
quando Vrino vino à casa,

à este quarto? *Cel.* Vesla alli
Ota. No es aquella. *Cel.* Yo jurara
 lo mismo, mas yo no tengo
 otra aqui, ni en Alemania;
 aquella me diste tu
 debaxo de confiança,
 aquella misma te bueluo,
 libre, segura, y sin tacha.
Ota. Viue el Cielo, que te mate,
 si no me dizes la causa,
 deste trueco. *Cel.* Di, què trueco?
 dos mil demonios la valgan,
 si con premio, ni sin premio
 la troquè; mas què te espantas
 de auer visto en este tiempo
 vna muger con dos caras?
d. Iu. No estamos bien aqui cerca
 de la puerta, entra à otra quadra,
 Leonor, donde mas segura
 estès; *Ota.* yo estaua
 loco por lo poco que
 ya confieso mi ignorancia:
 Leonor era, la verdad
 me dixisteis. *Ota.* Quando acaba
 vuestra duda, la mia empieza;
 que era Leonor porfiauá,
 y ya, que no era Leonor
 la que en el jardin estaua
 con vos.
d. Iu. Si vos mismo, *Ota.* uio,
 boluiendo desde las tapias,
 la focorristeis; si vos
 la tuvisteis encerrada;
 si vos mismo la facasteis
 de su casa, y a mi casa
 la traxisteis, y està aqui;
 bien claro no os defengaña,
 que fue vna siempre, pues nunca
 hubo otra con quien trocarla;
 si à mi me lo pareció,

como estas vezes se engañan
 los ojos, yo estuve ciego. *Vase.*
Cel. Aqui lindamente encaxa
 lo de no fois vos Leonor,
 y aquello de mal rocada.
Ota. El con las mismas razones
 que me conuence, me mata:
 mas no es mucho en este caso
 ver, que los de otro no alcança
 el que no alcança los suyas.
 Quien vió cosa mas estraña
 rendido à mi pena estoy,
 ya basta, Cielos, ya basta.

Sale Lisarda.

Lis. La casa anduve, y en ella
 no he visto à nadie, y guiada
 de la luz, me bueluo à ver
 en esta primera sala:
 mas quien està aqui?

Ota. Què es esto?
Cel. Aqui, que no es nada,
 la que en este mismo instante
 era Leonor, ya es Lisarda;
 huirè della Cielo, y Tierra.
Ota. Eres sombra? eres fantasma;
 muger, que assi los sentidos
 turbas? *Lis.* Pues de q̃ te espantas,
 si tu mismo me traxiste
 desde mi casa à tu casa,
 de que està en ella? *Ota.* De verte
 cada vez en formas varias:
 què te traxo aqui? *Lis.* Tu padre.
Ota. Mi padre? otra vez me matas.
Lis. El me guiò aqui, Don Iuan.
Ota. Con D. Iuán pienso q̃ habla: *Ap.*
 si me parezco a Don Iuan;
 que segun las cosas andan,
 no será mucho: Leonor,
 como viendome, te engañas?

Lis.

- Lis.* Tu solo te engañas. *Ota.* Yo:
Lis. Si, pues que Leonor me llamas;
 no me conoces? no sabes,
 Don Iuan, que yo soy Lisarda?
 como tal no me traxiste
 desde mi casa à tu casa?
Ota. Cielos, que escucho? tu misma
 no eres aquella que estauas
 en el jardin?
Lis. Quien lo duda?
Ota. Pues como si a D. Iuan hablas
 en el, ignoras que es
 el mismo que quieres, y amas?
Lis. Porque yo nunca le quise,
 que alli estuue distrazada
 como criada; mas tu
 si la quieres, como agrauias
 su amor, y no la conoces,
 siendo el que con ella hablauas?
Ota. No fui, que como criado
 guardè à Don Iuan las espaldas.
Lis. Luego tu eres aquel Celio,
 que entendidamente habla?
Ota. Luego eres tu aquella Nise
 de tan buen ingenio, y gracia?
Lis. Luego no eres tu el galàn
 de Leonor? *Ota.* Luego la Dama
 no eres tu de Don Iuan? *Lis.* Yo
 fui Nise, siendo Lisarda.
Ota. Y yo Celio, siendo Otauios?
Lis. Esto es verdad?
Ota. Cosa es clara.
Cel. Gracias al Cielo, que ya
 llegamos à la posada.
Ota. Sepan D. Iuan, y Leonor
 esto que à los dos nos passar
Lisard. Dónde estàn?
Ota. En este quarto.
Lisard. Como?
Ota. Es historia muy larga.
Lisard. Quien traxo à Leonor?
Ota. No sè.
Lisard. Prosigue, pues.
Ota. Temo. *Lis.* Acaba.
Ota. Que no tengo de saber,
 sabiendo que tu eres.
Lisard. Basta.
Ota. Nise iba à dezir. *Lis.* Por què?
Ota. Por no perder à tu fama
 el respeto. *Lis.* Bien està,
 Celio. *Ota.* Porquè assi me llamas?
Lisard. Porque assi. *Ota.* Dilo.
Lis. Es muy presto,
 vamos à ver à mi hermana:
 valgate el Cielo por Celio.
Ota. Valgate Dios por Lisarda. *Vase.*

Sale Vrsino, y vn criado.

Vrs. Què dizes? *Criad.* Lo que es cierto.

Vrsi. Quando remia que le hallasse muerto,
 dizes que leuantado

està? *Cria.* Tanto le anima su cuidado,
 fuera de que la herida

nunca le puso à riesgo de la vida,

que falta fue de sangre, à lo que entiendo.

Vrs. Y agora, di, què haze? *Cri.* Està escriuièdo
 vn papel: mas èl sale.

Sale Don Sancho.

Vrsin. Con los braços

Part. 8

Aa 5

os

374
2a y dama
y 29.ª preba

Con quien venga vengo.

os doy el parabien *d. Sanc.* Porque sus lazos,
à quien valor, nobleza, y sangre esmalta,
suplan en mi la fuerça que les falta.

Vrñ. Como os sentis? *d. Sanc.* Sin vida, sin sosiego,
hasta abrasar, señor, à sangre, y fuego
este fiero homicida
de mi honor, de mi fama, y de mi vida.

Vrñ. Yo, Don Sancho, à buscaros
vengo, para seruiros, y ayudaros,
hasta que libre esteis de vuestro agrauio,
disponed la vengança como sabio.

d. Sanc. Por esto he preuenido
el remedio que oireis: vamos, os pido,
à vuestra casa. *Vrñ.* En el camino espero

+ saberle. *d. Sanc.* Mi enèmigo es forastero, *-calle.*
y no sè donde pueda

hallarle; y asì, el alma en duda queda:
hablar à Leonor quiero, que es mi hermana,
que en vuestra casa està, Deidad humana
de virtud, y belleza,

ella quizàs podrà con mas certeza
de Lisarda informar, no son errores,
pensar que ella sabia sus amores.

Si dize, donde puedo
hallarle yo, desengañado quedo,
irè de allí à matalle;

fino me dize dèl, irè à buscallo,
sabiendo de vn su amigo,

que por librarle, se empenò conmigo.

De suerte, que primero
buscar, señor, al agresor espero;
y de no hallarle, al complice, que vanos
discursos dizen, que si yo à las manos
el principal no tengo,
me vengo, si en el complice me vengo;
y han de diferenciarse,

que vna cosa es reñir, y otra es vengarse:
y asì, si no me vengo de vno aliuo,
este papel para el segurado escrino,
donde en el Parque digo que le espero.

Vrñ.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

375 23

Vrfin. Bien pensais, replicar en nada quiero:
y pues hemos llegado

a mi casa, entrad dentro recatado,

porque ninguno os vea,

y la ocasion que os trae, sospeche, y crea.

d. Sanc. Ya vuestros passos figo.

Vrfin. Entrad, que bien seguro entráis conmigo. *Vanse.*

d. Sar. Delante de mi te atreues

à viuir: *Lis.* En vano mueues

contra mi mano, y aliento.

Vrfin. Estando yo aqui, què es esto?

d. Sanc. Es, *Vrfin.* No, castigar,

y la vil mancha sacar,

q en esta ocasion me ha puestio.

Vrfin. Mirad, *D. Sancho*, que aqui

vuestra hermana à cuenta viue

de mi espada; y si recibe

alguna ofensa, de mi

ha de ser vengada. *d. San.* Pues

palabra no me aueis dado

de ayudar siempre à mi lado

mi pretension: tiempo es

de mostrar tan noble empeño,

dexad lograr. *Lis.* Ay de mi! *Vase*

d. Sa. Mi vègança. *Vrfin.* Idos de aqui:

tàbien me hize entonces dueño

del honor de vuestra hermana,

de librilla, y defendella;

y assi he de morir por ella.

d. Sanc. No fue por esta inhumana,

sino por la que, señor,

yo mismo os di, y os dio. *Entrase*

Vrfin. Pues esta misma no fue

la q me disteis: *d. Sa.* Què error

tà notable! *Vrfin.* El y rro es vues-

q esta fue la que yo vi (tro,

en el jardin, y hasta aqui

la he guardado, y esta os muestro

para que os informeis della,

no para que la ofendais;

Aa 4

y si

Salon largo
con las dos
Puer.

Lis. Ya que fue piedad del Cielo

(ay Leonor) auerme dado

compañia en tal cuidado,

y en tal desdicha consuelo,

estando juntas las dos,

en tanto que fuera estàn

del quarto Otauió, y Don Iuan;

te he de dezir: mas (ay Dios!)

la puerta de *Vrfin* es

la que abren. *Leon.* Pues à mi

no me vea.

Vase. 2.^a +

Sale Vrfin, y Don Sancho.

Vrfin. Espera aqui,

que no es justo que le des

tan buena nueva con susto,

que tambien sabe matar

vn gusto, como vn pesar,

quando no se espera el gusto.

Señora, ya que no tengo

digno aluergue en q hospedaros,

feruiros, y regalaros,

una buena nueva vengo

à daros, para que atsi

supla el error de ofenderos:

vuestro hermano viene à veros.

Lisarda. Valgame el Cielo!

d. Sanc. Ay de mi!

no es *Lisarda* esta? *Vrfin.* Llegad,

ved, *D. Sàcho*, vuestra hermana.

d. San. Pues como, infame, villana.

Lis. Señor, mi vida amparad.

Vrfin. Aqui entráis con esse intento?

y si con traícion pensais
que auéis venido á ofendella,
quexarème yo de vos,
pues que me traéis engañado
á castigar vuestro enfado
en mi casa. *d. San.* Viue Dios,
que á verla vine, y saber
lo que della pretendi;
mas no es esta la que aqui
busco. *Vrsi.* Como puede ser,
si yo mismo la he traído?

d. San. No es ella, trás todo esso.

Vrsi. Hareísme que pierda el sesfo.

d. San. Vos, que yo pierda el sentido:

y el fin desta confusion,
es solamente pensar,
que dos se pueden errar,
aunque dos tengan razon:

Y pues que no he conseguido
el auerme aqui informado,
y es vuestra casa sagrado
de quien tanto me ha ofendido,
solo un remedio me queda:
aqueste papel tomad,
y á quien el dize buscad,
que yo espero á la alameda
del Parque; si esse saliere
solo, solo espero allá;
mas si por dicha, que irá
el otro amigo dixeré,
id vos tambien, que esto os pido,
por no ofenderos, que fuera
mal hecho, que á otro eligiera,
auiendo con vos venido,
y llevando el papel vos.
Dad luego al punto el papel,
y en el Parque espero del
la respuesta: á Dios. *Vase. +*

Vrsi. A Dios:

qué confusion es aquesta

tan estraña, y tan cruel?
pero quizás del papel
sabré mejor la respuesta.

Quien será aquesta persona,
á quien tengo de buscar?
Cielo, añade otro pesar,
porque á Don Iuan de Colona
dize: vive Dios, que es
mi hijo agressor de su agrauio,
y que el amigo es Otaño:
ponderar conuiene, pues,
que he de hazer en este caso,
que perder el juicio temo,
si de vn estremo á otro estremo,
y de vna duda á otra passo?

Si doy á mi hijo el papel,
cierto su riesgo será:
sino, Don Sancho dirá,
que es cobarde: qué cruel
duda padezco! mas quien
abre á este quarto la puerta
que corresponde á la huerta
del Parque? El es, ya se ven
mas dudas: pues qué querrá
en este quarto? y qué ha sido
el auer desconocido
Don Sancho á su hermana? ya
que no se de mi, confieso,
ni pensar, ni discurrir:
y assi, mejor será ir
al atajo del suceso.

Sale Don Iuan, Otaño, y Celio.

d. In. Mi padre está aqui.

Cel. Por Dios,

que él ha cogido la trampa.

Ota. Mucho lo siento.

Cel. Ya escampa

la fortunilla. *Vrsi.* Pues vos
en este quarto? *d. In.* Venia
á enseñar el quarto á Otaño.

Vrsi.

Vrs. No haze poco el q vn agrauio
dissimula: no querria
le viesse aora, que esta,
como no se habita en el,
descompuesto: y assi del
os salid, que tiempo avra
de verle otro dia. d. In. El aqui
por Lisarda defendio
la entrada. Ota. Si a Leonor vió:
d. In. No sé, esto ha de ser assi.

Haze que se vá.

Vrsi. Ven acá, que me oluidaua
de vn recado que me han dado
para ti, que aqui vn criado
de vn amigo te buscava,
para darte este papel,
fobre no sé qué dinero
del juego, y dartele quiero,
sin mirar lo que ay en el,
por no obligarme a pagar
porte, que dicen, es bien
que pague los portes quien
abre la carta: tomar
puedes el papel: y adierte,
que si es algo que has perdido
lo que en él se te ha pedido,
lo cumplas, aunque la muerte
te den, por cumplir, Don Iuan,
lo que prometido hubieres:
que los nobles, como eres,
quando empeñados están,
han de salir del empeño,
aunque les cueste la vida:
ninguna cosa te impida,
pues de mi hazienda eres dueño:
No quede yo con sospecha,
que os mataré, viue Dios;
si me dixerén de vos
cosa que no sea bien hecha.
Con esto, salios afuera,

que cerrar aqui es razón:
cumpla con su obligacion, Ap.
y mas q en el campo muera. Vase.
Ota. Con tan preñadas razones
a discurrir nos prouoca.
Cel. Con la barriga a la boca
están todos. d. In. Mis passiones
de nuevo empiezan, q harèmos:
Ota. Pues aqui yá qué ay que hazer,
Don Iuan, sino abrir, y leer
el papel, del lo sabrèmos?

Lee d. In. Por no auer sabido donde
hallar a Otauió, os busco a vos,
como mas conocido, y no me
nos culpado: dezidle de mi par-
te; q venga al Parque, donde le
espero, si solo, solo; y si con vos,
con vn amigo. Dios os guarde.
Pesame de auer leído
recio el papel. Cel. A mi no, Ap.
que a trueco de saber yo
lo que en él se ha contenido,
lo doy por bien empleado,
que no me auia de andar
todo el año a adiuinar,
siendo Astrologo criado.

d. In. Aquello dize. Ota. Ya aqui
no tenemos que pensar,
no sale esta puerta al Mar?

d. In. Si. Ota. Pues guiad por al
al Parque, porque si aora
en las razones que aduerto
de vuestro padre, es muy cierto
que nada del caso ignora;
porque estar dentro del quarto,
echarnos a los dos del,
darte el mismo esse papel,
qué mas desengaño? d. In. Harto
me dixo; y assi me atreuó
a hazer lo que él me mandó,

pues

pues ~~deis~~ que pague yo,
vengo à pagar lo que debo.

Co. Desafiados los dos:

supuesto que yo lo supe,

la Virgen de Guadalupe

harà las pazes, à Dios. *Vanse.*

+ Sale Vrsino, y Don Sancho.

San. Presto à buscar me venis,

què ay: *Vrsi.* Fui de vuestra parte

al Cauallero, y leyò

vuestro papel sin turbarse,

ni dar muestras de disgusto

en la voz, ni en el semblante,

dize que harà lo que en èl

le dezis; si solo sale,

reñireis solo con èl;

si con otro, aueis de hallarme

à vuestro lado. *d. San.* Cumplis,

señor, en empresas tales,

con la sangre que teneis.

Vrsi. Sabeis vos qual es mi sangre?

d. San. Sè que sois Vrsino, y basta.

Vrsi. Pues no lo soy, no os engañe

el nombre, que mi apellido

es otro. *d. San.* Bien engañarme

pue lo. *Vrsi.* Bien se echa de ver,

supuesto que nun ignorasteis

que soy Vrsino Coloma,

y que soy de Don Iuan padre:

pero ya estamos acá,

bien serà que solo os halle,

por si acaso ~~me~~ te solo:

Vine Dios, ~~que~~ si no sale,

que yo le he dar la muerte.

+ Sale Don Iuan, y Otalo.

Ota. Don Sancho? *d. Sancho.* Si.

Ota. El Cielo os guarde.

d. San. Solo el termino le pido,

que he de tardar en vengarme.

Ota. En buena ocasion citais,

pues no lo estornarà nadie;

que el amigo con quien yo

vengo, es a quien embiasseis

el papel; y por saber

que ay otro que nos aguarde,

venimos los dos. *Vrsi.* Ès cierto,

pues sois dos los que llegasteis,

dos somos, que à venir solo,

solo estuviera. *d. San.* A esta parte

conmigo os poned. *d. Ju.* Señor,

pesame de que así agrauies

la sangre que tengo tuya:

tu me la diste, y tu sabes

que supiera yo pagar,

como tu me aconsejaste,

mis deudas, y ya me ofendes,

si à darme tu ayuda sales.

Vrsi. Cauallero, yo no sè

lo que dezis; y admirarme

debo de que me trateis

con respeto semejante:

yo soy vn hombre, que vengo

al lado de quien me trae;

no conozco otro en el Mundo

de quien yo deba acordarme,

què estando en esta ocasion,

yo nunca conozco à nadie:

hazed vos lo que debeis,

sin que os turbe, ni embarace

nada, que yo me holgarè

de veros en esta parte

cumplir las obligaciones

que dezis, que en semejante

caso vn noble Cauallero

debe reñir con su padre.

d. Ju. No debe, ni ay ocasion

que à esto pueda obligarle.

d. San. Què escucho! perdido estoy.

Vrsi. Què rezelais? *d. Sa.* De mirarte,

sintiendo dentro de mi,

que

Col. Llegad presto, que los quatro
dieron las hojas al ayre. *+*
Comer. Pues que es esto, Cavallero
¿atenosos quatro duels m-
¿ene te miedo muy faz
tamiento de Madrid

mirad que estoy yo delante.

Vrsi. Vue señoria pudiera
solamente reportarme,
como al fin, Gouernador
que es de Verona.

Gouern. Admirarme
debo de ver en dos vandos
contrarios à hijo, y padre.

Vrsi. A aquesto obliga el honor
de quien à campaña sale
con otro, que este es precepto
de la ley del duelo. *Gou.* Baste
para exemplo del valor
de vuestra inuencible sangre;
pero à los quatro es forçoso
dar vna torre por carcel,
en tanto que se auerigua
la ocasion. *Lis.* Todo es mui facil,
con saber, que de Don Iuan
es Leonor, que està delante,
esposa, y de Otauiio yo;
pues las dos por esta parte
deçde la casa de Vrsino

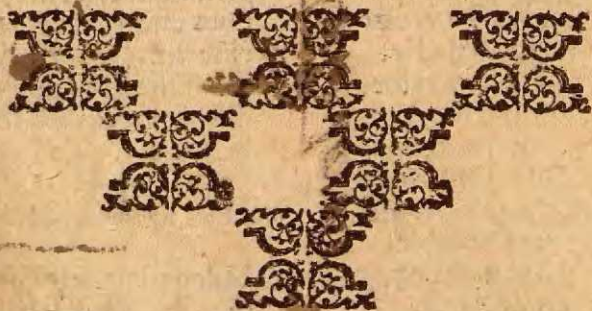
llegamos en este instante;
y que hagan los casamientos
oy, señor, las amistades
entrè Don Sancho mi hermano,
y Otauiio, pide mas graue
lugar, porque son sucesos
dignos de elogio mas grande.

San. Como mi honor se remedie,
yo le perdono la parte
de mi vida, que es lo menos
de mi ofensa; como case
con Lisarda, soy su amigo,
y hermano. *Lis.* Pues señor, sabe,
que el principio de su amor
fue, por solo acompañarme.

Vrsi. Si tan conforme amistad
hizo entre los quatro pazes,
yo soy Padrino de todos.

Otaui. Para que con esto acabe
la Comedia, perdonando
sus defectos, aunque grandes,
siquiera porque el Autor
humilde à estas plantas yaze.

F I N.



L A

Y. M. G. P.

He visto esta Comedia intitulada Gargüen
Vengo vengo no tiene Lepaca D. D. Mandara
Lo q. fuese sea de M. J. Agosto 22 de 1511

D. J. de Camareros

W. G.

M. J. de S. H.

He visto

II
Jures mesa y lavera a Cabo de adha
dos Puertas y vera al lado y izquierdo
debajo la Cortina un Venador con un asi
ento para dos. —

Don Ramon de la
Cruz — Juan de la Cruz
Juana — Lorenzo
Jose — Faustina
Diego — Placido

Diana

Estadística de la Diana

Plan de la Diana

Vamos

vamos